

# Las asociaciones paraguayas en el proceso de integración social de los inmigrantes

---

Álvaro del Águila\*

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente informe es el producto del análisis de un conjunto de entrevistas en profundidad realizadas a líderes de asociaciones de la colectividad paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires, la Provincia de Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata.

La primera parte del informe está destinada a presentar el plan de análisis y el modo por el cual fueron contactadas las asociaciones para el relevamiento. En este apartado se detallan las particularidades del abordaje y del acceso al campo, la metodología implementada para la realización de entrevistas y los detalles de la muestra de asociaciones relevadas.

La segunda parte del informe está compuesta por una serie de capítulos, a través de los cuales se desarrollan los distintos bloques de indagación que conformaron la entrevista.

En el primer capítulo, se analiza el rol que deben cumplir las asociaciones paraguayas en Argentina de acuerdo a las percepciones e ideas que sobre ello sostienen sus líderes. A partir de esto, se presentan las distintas concepciones existentes entre los líderes sobre la naturaleza de sus roles y funciones, dando cuenta de las acciones que llevan adelante las asociaciones.

En el segundo capítulo, se analiza la capacidad y los obstáculos que experimentan las asociaciones paraguayas para dar respuesta efectiva a las demandas de sus compatriotas en la Argentina. Se presentan los reclamos que usualmente acercan los miembros a las asociaciones así como también las falencias que reconocen los líderes en la participación de los socios.

---

\*Licenciado en Ciencias Antropológicas, orientación Sociocultural, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Investigador del Grupo de Investigación e Intervención Sociocultural con Población Inmigrante (GIISPI, UBA). Investigador del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (IEALC, UBA).

El tercer capítulo se aboca al análisis de las relaciones institucionales en las cuales se hallan inmersas las asociaciones. Se indaga acerca de los vínculos que las diversas organizaciones sostienen con los agentes estatales, de origen y destino, presentándose las demandas de los líderes a los diferentes organismos y a sus representantes. Al mismo tiempo, se consideran las relaciones que las asociaciones sostienen entre sí y con otras colectividades.

En el cuarto capítulo se presentan las líneas de acción a futuro imaginadas por los líderes, tanto en relación a las asociaciones como a la colectividad en su conjunto. Aquí se analizan sus puntos de convergencia y divergencia, los proyectos que las asemejan y/o que las distinguen entre sí.

El quinto capítulo analiza los procesos de integración social de los miembros de la colectividad, según la óptica de los líderes. Este capítulo busca dar cuenta de las ventajas y los obstáculos que experimenta un migrante paraguayo a la hora de intentar integrarse a la sociedad argentina.

En el sexto capítulo se analizan conjuntamente las problemáticas de la discriminación social y del respeto de los derechos humanos del migrante. Se busca destacar las reflexiones de los líderes al respecto, enfatizando en el rol que puede cumplir la colectividad para prevenir sucesos futuros de estas características.

El último capítulo está destinado a presentar una síntesis de la situación actual de las asociaciones paraguayas en la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata, poniendo en consideración las distintas dimensiones abordadas durante las entrevistas y evaluando el trabajo realizado en términos generales.

## 1.1 Objetivos de la investigación

El trabajo se guió por los siguientes objetivos:

- Objetivo General:

Relevar las opiniones, percepciones y expectativas de los líderes de la colectividad paraguaya en Argentina acerca de un conjunto de problemáticas vinculadas con el papel que desempeñan y las estrategias que despliegan las asociaciones en el proceso de integración social de los inmigrantes en la sociedad argentina.

- **Objetivos Específicos:**
  1. Analizar las opiniones, percepciones y expectativas que los líderes de las asociaciones sostienen en relación al rol que deben cumplir en el proceso de integración social de los inmigrantes en la Argentina.
  2. Indagar acerca de los modos por los cuales las asociaciones actúan frente a las demandas, necesidades y reclamos que surgen entre sus compatriotas en Argentina.
  3. Indagar acerca de las relaciones institucionales que sostienen las asociaciones con otras organizaciones, como así también con los agentes y organismos de los estados de origen y de destino.
  4. Analizar las expectativas que tienen las asociaciones a futuro, sus objetivos a corto, mediano y largo plazo.
  5. Indagar acerca de las ideas y percepciones que sostienen los líderes de las asociaciones respecto de los procesos de integración social del inmigrante en Argentina, sus características generales, obstáculos y beneficios.
  6. Indagar acerca de las experiencias de discriminación social ocurridas a miembros de las asociaciones y/o de la colectividad en su conjunto.
  7. Indagar acerca de las percepciones que sostienen los líderes de las asociaciones en relación al respeto de los derechos del inmigrante y de los derechos humanos en general en la sociedad argentina.

## 1.2 Metodología

El marco metodológico general del trabajo partió de las tareas previas de relevamiento de las asociaciones presentes en el territorio circunscripto para el estudio. Durante el mes de enero de 2011, se trabajó en la actualización de un listado de asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina con radicación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata. Para esto, se solicitó información a distintos referentes y organizaciones de la sociedad civil en Argentina<sup>1</sup>. La información obtenida, en conjunto con los archivos existentes en OIM, permitieron la elaboración del listado inicial de asociaciones, compuesto por 123 asociaciones de la colectividad paraguaya en el territorio.

Una vez confeccionado el listado inicial, se procedió a la elaboración del recorte con miras a construir una muestra significativa de asociaciones. Dicho recorte se definió de la siguiente manera:

---

1 Agradecemos en este punto la inestimable ayuda que nos brindaron el Dr. Luis Bogado – Poisson, el Sr. Salomón Ramírez Santacruz y el Arq. Claudio Ínsfran.

1º) Se agrupó a las asociaciones según su ubicación geográfica, por partidos y localidades. En base a la cantidad de asociaciones listadas, se adjudicó a cada unidad geográfica un número proporcional de entrevistas:

- 8 Asociaciones a entrevistar en el Gran Buenos Aires,
- 4 Asociaciones a entrevistar en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
- 3 Asociaciones a entrevistar de características “supraterritoriales”,
- 1 Asociación a entrevistar en la Ciudad de La Plata,
- 1 Asociación a entrevistar en el Gran La Plata.

A través de este modo de construcción de la muestra, se pretendió establecer una selección lo más representativa posible de la distribución de asociaciones en los límites territoriales del estudio, de acuerdo a la cantidad de asociaciones por unidad geográfica.

Brenda Pereyra (2001: 10-11) sugirió una interesante forma de clasificar a las asociaciones de inmigrantes en Argentina, fundamentalmente a partir de dos criterios:

- *Agregación geográfica*: de acuerdo a si las asociaciones se definen en función de una identidad localista (“Centros”) o una identidad nacional (“Paraguay”).
- *Nivel de representación*: según la asociación pretenda agrupar a individuos (asociaciones de base), a asociaciones conformadas por individuos (federaciones) o, a su vez, a federaciones de dichas federaciones (confederación).

Como señalara Marcogliese (2003: 102) en lo que respecta particularmente a la colectividad paraguaya, existe FEPARA (Federación de Entidades paraguayas en la República Argentina) que agrupa a diversas asociaciones de la colectividad, constituyendo una federación. En un nivel superior (y ya en conjunto con otras colectividades) se encuentran la FAC (Federación Argentina de Colectividades) y la CLACC (Confederación Latinoamericana de Colectividades y Comunidades).

2º) En base a este planteo, en un segundo momento se adoptó un enfoque similar al propuesto por Pereyra (2001: 10 -11). Es así que las asociaciones fueron seleccionadas según los siguientes criterios:

- *Trayectoria - antigüedad*: en primer lugar, se indagó acerca de las instituciones más representativas (y/o de mayor trayectoria y antigüedad) al interior de cada unidad geográfica particular (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, La Plata, Gran La Plata). En todos los casos, estas asociaciones tuvieron prioridad a la hora de ser seleccionadas.
- *Constitución Formal*: en relación estrecha con el punto anterior, se dio prioridad en la selección a aquellas asociaciones que al momento de la

investigación contaban con personería jurídica. Entre las distintas asociaciones que cumplían con este requisito, se priorizó a aquellas que se encontraban además asociadas a la Federación de Entidades Paraguayas en la Argentina (FEPARA). Este último requisito, sin embargo, no se constituyó en criterio excluyente, entrevistándose también a asociaciones no federadas.

- Nacionalidad - localidad: se buscó en todos los casos que las asociaciones se definiesen en términos “amplios”, es decir, que no estuviesen conformadas de acuerdo a un criterio localista. De esta forma, no fueron entrevistados los “Centros” paraguayos o aquellas asociaciones cuya adscripción se define, en principio, en función de la pertenencia a una localidad o departamento específico del Paraguay.

Como fuera explicitado, el primer recorte metodológico adoptado en este trabajo respondió a la ubicación geográfica de la asociación en el territorio delimitado para el análisis. En este sentido, debe decirse que la selección de asociaciones para la realización de entrevistas no respondió, en un primer momento, a los criterios definidos por Pereyra (2001), sino que se organizó en base a *la localización en el territorio argentino de las sedes de las asociaciones*. Es por ello que optamos por definir como “supraterritoriales” a aquellas asociaciones que, por sus características generales, no pueden ser circunscriptas al lugar en el cual se hallan emplazadas sus sedes. Se trata de organizaciones que desarrollan sus tareas sin mantener relación directa con un territorio específico (barrio, partido, localidad) y que, por el contrario, despliegan su accionar en forma amplificada sobre un territorio mayor al delimitado para el estudio. Tales son los casos de FEPARA, EPPA y la Asociación de Comunicadores Paraguayos en Argentina.

3°) La aplicación exhaustiva de estos criterios dio como resultado un nuevo listado de alrededor de 40 asociaciones. En base a éste, se procedió a un nuevo recorte de asociaciones, siguiendo nuevos parámetros:

- Del Gran Buenos Aires (unidad geográfica en la cual se halla radicada la mayor parte de las asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina) se seleccionó una organización por partido hasta alcanzar las 8 asociaciones estipuladas para representarlo. Fueron incluidas, junto con otras, las asociaciones más antiguas y de mayor trayectoria. Es así que se entrevistaron asociaciones en las localidades de Florencio Varela (Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela), Berazategui (Hogar Paraguayo Eusebio Ayala de Berazategui), José C. Paz (Ykua Satí – Aguas Claras Paceñas), Merlo (Club Social y Deportivo “La Embajada”), Ituzaingó (Círculo Argentino-Paraguayo de Ituzaingó), Quilmes (Centro Cultural de Residentes Paraguayos de Quilmes), San Martín (Asociación

Cultural Paraguaya “Gurani’a”) y La Matanza (Centro Social y Cultural Paraguayo “Silvio Morínigo”).

- De la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fueron seleccionadas las dos asociaciones de mayor antigüedad y trayectoria (Club Atlético Deportivo Paraguayo y Casa Paraguaya de Buenos Aires). Luego, se procedió a seleccionar las otras dos asociaciones de acuerdo a la diversidad de experiencias migratorias y de inserción social de sus líderes: Asociación Civil de Damas Paraguayas (Barrio de Recoleta) y Junta Vecinal de la Villa 21-24 (Barrio de Barracas).
- De la Ciudad de La Plata fue seleccionada COPARA Ltda. (Cooperativa de Consumo, Vivienda, Servicios sociales y Enseñanza), asociación referida como una de las de mayor trayectoria y antigüedad de la zona.
- Del Gran La Plata (Tolosa) fue seleccionado el Centro Cultural y Social “Paraguay Ñané Retá”, también referido como una de las asociaciones más importantes y de mayor trayectoria del lugar.

La realización de entrevistas tuvo lugar entre fines de enero de 2011 y fines de febrero del mismo año. Durante ese lapso de tiempo, se pautaron telefónicamente las entrevistas y se visitaron las sedes de las asociaciones en los distintos puntos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, La Plata y el Gran La Plata. Trece de las diecisiete entrevistas realizadas tuvieron lugar en las sedes de las asociaciones. Las cuatro entrevistas restantes tuvieron las siguientes características:

- Una de ellas fue realizada en un bar de las inmediaciones de la sede, por tener lugar en un horario en que ésta se encontraba cerrada.
- Las tres entrevistas restantes tuvieron lugar en el Club Atlético Deportivo Paraguayo, en su sede de la calle Piedras 1676, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los motivos por los cuales estas entrevistas no se realizaron en las sedes de las asociaciones tienen que ver, en uno de los casos, con la falta de sede propia por parte de la asociación y, en los dos casos restantes, con distintos obstáculos que se presentaron a la hora de reunirnos con los líderes en las respectivas sedes, fundamentalmente, a causa de complicaciones de tipo organizativas.



### 1.3 Algunas consideraciones respecto del método etnográfico y la realización de entrevistas

Desde el punto de vista metodológico, es preciso señalar desde un comienzo que este trabajo se propone, ante todo, dar visibilidad a la voz de los actores. Es así que a lo largo de sus páginas, el texto irá intercalando, al análisis en profundidad de las entrevistas, las palabras textuales de los entrevistados. Entendemos a ésta como la forma más fidedigna de dar cuenta de las particularidades del desarrollo de la investigación.

En este sentido, es preciso decir que durante el trabajo de campo se pusieron en práctica de modo conjunto las metodologías de la entrevista en profundidad y la etnografía. En palabras de Guber, la etnografía consiste en “elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos, de modo que esa descripción no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador [...] (producto) de la articulación entre la elaboración teórica del investigador y su contacto con los nativos” (Guber, 2001:15).

Con respecto a las entrevistas, es preciso advertir que, de acuerdo a Samuels (1991: 102), “el discurso autobiográfico no habla el lenguaje del sujeto”, en el sentido de que este tipo de actos de habla se nutre fundamentalmente de una valoración que el sujeto hace de la situación comunicativa. A la misma particularidad de la metodología de la entrevista en profundidad se refiere Cicourel (2000) con la noción de “expectativas contextuales”, entendiéndolas como “aquellas propiedades sancionadas del discurso común que los

miembros, no sólo asumen rutinariamente como tales, sino que también requieren que los otros usen y hagan presentes.” (Cicourel, 2000: 107).

El desarrollo de la metodología de la entrevista en profundidad se relaciona con los nuevos rumbos de la historia social contemporánea, que dan cuenta de un interés cada vez mayor por la vida de los actores más “comunes” y los procesos sociales más cotidianos, y por un alejamiento de las descripciones de acontecimientos oficiales o de la figura de “grandes hombres”. La característica central de este enfoque, entonces, se relacionaría con la búsqueda de la no-oficialidad de las fuentes y con su revaloración como aporte a la construcción de la argumentación social. Esta metodología se concentra en las experiencias directas de la vida de las personas. La diferencia que mantiene con otro tipo de fuentes radica en el hecho de que los relatos son “construidos” a partir de la intención del investigador por “hacer hablar” a una experiencia de vida. Al mismo tiempo, los relatos de vida nos plantean cuestiones epistemológicas que pueden ser de gran riqueza para la investigación. En palabras de Portelli (2001): “nos dicen no sólo lo que la gente hizo, sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (Portelli, 2001: 47).

En este sentido, junto a Oxman (1998) debe considerarse a la entrevista etnográfica como una “herramienta no-transparente”, en la cual el investigador debe buscar en forma permanente situar la interpretación a partir de la comprensión de los procesos de *entextualización* y *contextualización* a los que ésta estaría da lugar. Como señala la autora, la particularidad de la entrevista etnográfica se relaciona con su finalidad, es decir, con la intención de “recuperar a los sujetos en praxis sociales concretas” (Oxman, 1998: 16), apoyándose para ello en otra praxis social construida como es la del hecho de la entrevista. En este sentido, en forma permanente durante las entrevistas se buscó captar las implicaciones de los contratos tácitos que quedaban planteados entre los entrevistados y nosotros.

En base a lo anterior, debe quedar en claro que el tipo de discurso elaborado por los sujetos durante las entrevistas realizadas debe ser concebido como “extraordinario”, en el sentido de que nunca podría haber sido producido más allá de las inevitables condiciones contextuales de la propia situación comunicativa. Sin embargo, consideramos que no por ser “extraordinarios” estos discursos dejan de ser herramientas invaluable (y en muchos casos, insuperables) para abordajes cualitativos que buscan captar la configuración de ciertas representaciones sociales en los actores.



## 1.4 Características del instrumento de investigación (guía de entrevista)

El cuestionario que sirvió de modelo-guía para las entrevistas fue elaborado de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación. En su totalidad, está conformado por preguntas de tipo abierto que fueron adaptadas, en cada caso, a la entrevista en cuestión. Esto se debe a que las asociaciones que fueron objeto de este trabajo poseen características muy diversas lo que hizo que, en distintas oportunidades, las preguntas-guía debieran ser, o bien reformuladas, o bien omitidas en beneficio de nuevas preguntas. El cuestionario fue puesto a prueba mediante una primera entrevista, siendo este ajustado en algunos puntos mínimos para luego ser utilizado a lo largo de todo el trabajo de campo.

El instrumento, que se incluye como anexo, estuvo compuesto por las siguientes secciones:

1. Rol de las Asociaciones
2. Reclamos de los asociados
3. Relaciones institucionales
4. Líneas de acción a futuro
5. Integración social en Argentina
6. Discriminación social
7. Respeto de los derechos humanos

## 2. ROL DE LAS ASOCIACIONES PARAGUAYAS EN ARGENTINA

Cada asociación tiene sus propias particularidades. Es así que las ideas y percepciones de los líderes respecto del rol que deben cumplir las asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina son múltiples. Las respuestas a esta pregunta permiten apreciar los distintos sentidos otorgados a la naturaleza y función de las organizaciones en el país de destino. Como denominador común, todos los representantes coinciden en que la razón de ser de las asociaciones es la de *organizar a los compatriotas en el extranjero*. Las divergencias surgen en relación a los objetivos que se persiguen a través de dicha organización. Es así que podemos agrupar sus miradas sobre los propósitos prioritarios de las organizaciones en cinco grandes bloques:

- asistencia y defensa del migrante;
- integración y participación en la sociedad de destino;
- integración y participación en la sociedad de origen;
- mantenimiento identitario y reunificación de connacionales;
- desarrollo integral de la experiencia migratoria.

### 1.1 Rol asistencial y de defensa del migrante

En este grupo hemos reunido a aquellas miradas que entienden que la razón de ser de las asociaciones de inmigrantes en las sociedades de acogida es la de acompañar y asistir a sus compatriotas frente a las dificultades propias del proceso migratorio. Se parte de la idea de que la experiencia acumulada por miembros y representantes de las organizaciones en la sociedad de destino debe ser puesta al servicio de los nuevos migrantes, luego de que aquellos han vivido “en carne propia” los obstáculos del proceso y están en condiciones de ser de gran utilidad a los connacionales en situación más vulnerable. En relación a esto, algunos líderes llaman la atención sobre las nuevas características del proceso migratorio paraguayo hacia la Argentina, por el cual ya no se trataría de individuos aislados que vienen a “probar suerte”, a partir de alguna oferta laboral concreta, sino de núcleos familiares de tres o cuatro miembros que llegan juntos, sin certezas laborales o habitacionales firmes. Ante este panorama, algunos líderes consideran más acuciante la situación y, por ende, más importante el rol de respaldo y asistencia que debe emprenderse desde las asociaciones, en la medida en que las nuevas condiciones inmigratorias son más desfavorables para sus compatriotas que las experimentadas por ellos en su momento.

Entre aquellos líderes que entienden al rol asistencial como uno de los principales que deben asumir las asociaciones, se destacó como actividad prioritaria el asesoramiento y la ayuda al migrante en lo relacionado a su regularización documentaria. La gran mayoría de los representantes coincidieron en la enorme importancia de trabajar en este aspecto, entendiendo a la tarea como una de las de más relevantes que las asociaciones pueden emprender en beneficio de sus compatriotas en la Argentina. Tales son los casos del Centro Cultural Ñane Reta, la ONG YKua Satĩ Josecepazygua y el Club Atlético Deportivo Paraguayo.

*“Otro tema es el tema de documentaciones... documentaciones es lo que más trabajamos y orientamos a los compatriotas cómo hacerlo... en estos planes... es un trabajo de toda la colectividad... que cuando apareció el plan Patria Grande de este gobierno... que iniciaron los trámites mas de 300.000 paraguayos... pero porque... hubo tantas respuestas... porque ya hace mucho tiempo se habían definido dentro del contexto de la colectividad y de las organizaciones, donde todos los paraguayos decidían en un punto ayudar a documentar a los compatriotas, así que ya había cierta conciencia y donde toda la organización colaboró para que esto se concrete... y hasta hoy... sigue siendo hoy y creemos... yo personalmente... que es la cosa más importante que podemos llevarle a los compatriotas es que se documenten... es brindarle posibilidad” (E.A. 1)*

Otras asociaciones se abocan a dar respuesta a necesidades más específicas de los migrantes al llegar a la Argentina. Tal es el caso del Hogar Paraguayo Eusebio Ayala de Berazategui que, ya desde su fundación, se planteó como objetivo prioritario el dar hospedaje y albergar a los compatriotas recién llegados y/o en situaciones de vulnerabilidad habitacional.

El caso de la Asociación Civil de Damas Paraguayas resulta similar, en el sentido de que se han dedicado específicamente a la tarea de asistir a los connacionales con distintos tipos de dificultades relacionadas con el tema de la salud. Es así que la asociación mantiene un estrecho contacto con instituciones del sistema sanitario argentino (Hospital Garrahan, entre otros) que reciben a migrantes paraguayos, siendo informada la organización ante casos de extrema delicadeza y urgencia.

## **2. 2 Rol integrador y participativo en la sociedad de destino**

El papel integrador de las asociaciones, con miras a alcanzar distintos grados de participación en la sociedad argentina, se presenta como prioritario para aquellos líderes que entienden que los obstáculos más importantes de los migrantes se relacionan con su

adaptación e inserción en destino. Estos líderes orientan el accionar de las asociaciones fundamentalmente hacia la mejora en las condiciones de vida de sus connacionales en la Argentina. Sin embargo, esto no quiere decir que dejen de lado la participación activa en la vida político-social del Paraguay, sino que, a su entender, la mayor parte de los esfuerzos de las asociaciones deben estar orientados hacia el proceso de integración de los migrantes a la sociedad de acogida.

Los representantes de las asociaciones guiadas por este objetivo bregan, ante todo, por la integración del migrante paraguayo a las instituciones de la sociedad argentina. Es así que destacan el papel múltiple que pueden cumplir sus compatriotas en la transformación positiva de la sociedad de acogida. La participación activa en partidos políticos argentinos y, por sobre todo, el trabajo conjunto con nativos en espacios sociales y organizaciones barriales persiguen este tipo de objetivos y son bien vistos por los líderes. Suelen, por esto mismo, criticar las posturas “cerradas” de la colectividad que, en sus palabras, dan lugar a la conformación de “ghettos” paraguayos en distintos puntos del territorio. Para estos líderes, el camino hacia la integración del migrante pasa por su participación en las instituciones argentinas, y por la conformación en conjunto con los nativos de nuevas organizaciones y espacios de articulación.

Aunque los líderes destacan los logros de distintos miembros de la colectividad a nivel individual en este sentido, afirman que se trata de casos aislados, que adolecen de la falta de planificación y articulación a nivel de la colectividad. Tal es el caso de Gerardo Denis Vera, comunicador de gran trayectoria en la comunidad y miembro fundador de la Asociación de Comunicadores Paraguayos en Argentina, quien propugna por un gran cambio a nivel comunicacional en la colectividad. Él afirma que la situación actual muestra un alto grado de precariedad y falta de coordinación. A su entender, la Nueva Ley de Medios Argentina (N° 26.522) debe ser aprovechada como marco para sustentar las bases de una comunicación más profunda a nivel de la colectividad, precisando para esto de la decisión y el apoyo concreto del estado y del empresariado paraguayos en la Argentina.

Otros líderes destacan la responsabilidad que compete a los migrantes respecto de integrarse a la sociedad de destino. Éstos líderes consideran a la integración como una *obligación* por parte del migrante que, por más esfuerzo que demande, debe ser alcanzada en virtud de una justa retribución a la sociedad que los ha recibido.

*“El papel de las colectividades extranjeras en la Argentina en primera medida, desde la óptica mía, tiene que saber ser... agradecido, disciplinado y ordenado... porque, de alguna manera, hay una mayoría, no sabemos hasta dónde es verdad o no, hay una mayoría de los inmigrantes*

*en el caso específico de mis compatriotas, que vienen quejándose de sus gobernantes, de su propio país... y es como que le hacen preguntas de por qué venís acá, vienen buscando trabajo, a buscar mejoría, y de hecho... vienen a ser atendidos en los hospitales específicamente de Buenos Aires o dentro de la Argentina...” (E.B.1)*

La participación activa y la integración en las organizaciones civiles de la sociedad de destino es, asimismo, pensada como modo de transformación de la realidad social que viven conjuntamente nativos y migrantes. La experiencia de algunos líderes comunitarios en la Villa 21–24 de Barracas es ejemplo de este tipo de acciones. La villa 21–24 de Barracas, considerada comúnmente como el lugar de asentamiento de migrantes paraguayos más grande de la Argentina, es un espacio propicio para la articulación entre migrantes y nativos con miras al desarrollo de acciones orientadas a la mejora de la calidad de vida de los vecinos del barrio. La Junta Vecinal de la villa, elegida por voto popular vecinal en el año 2007, está conformada tanto por argentinos como por paraguayos, que trabajan “codo a codo” en pos de la transformación del espacio que habitan.

El caso particular de FEPARA se vincula a su carácter de federación que nuclea a asociaciones de muy diversas características. A partir de esto, sus representantes visualizan la integración y la participación en la sociedad de destino como un camino necesario a seguir con miras a poder establecer un diálogo igualitario con las instituciones argentinas. Es así que la organización de la colectividad a través de asociaciones (a su vez federadas) es pensada como una forma viable de constituirse en un interlocutor eficaz ante los organismos e instituciones estatales argentinos.

### **2.3 Rol integrador y participativo en la sociedad de origen**

En virtud de la gran cantidad de migrantes paraguayos residentes en Argentina, otras miradas destacan la posibilidad de organizarse con miras a influir, desde la sociedad de destino, en la transformación del Estado Paraguayo. Aunque esta influencia es pensada y realizada de modos muy diversos, un grupo de líderes de asociaciones comparte el objetivo de participar en la definición del Estado Paraguayo desde la Argentina.

Entre ellos, se destaca la figura de Antonio Aranda, Presidente de COPARA (Cooperativa de Consumo, Vivienda, Servicios sociales y Enseñanza de La Plata) quien es representante activo de un partido político paraguayo en la Argentina. Aún cuando la asociación en sí no se enmarca dentro de la política partidaria, el rol que cumple su presidente en el terreno político del Paraguay debe ser explicitado, con el objeto de ejemplificar los modos de articulación existentes entre las organizaciones y el estado de origen.

*“Para nuestro país, nosotros, un grupo grande, estamos haciendo militancia política partidaria, nosotros, yo pertenezco al Partido Colorado, hoy... somos oposición... pero estamos trabajando activamente... somos una región electoral dentro del Partido Colorado en la República Argentina, tenemos participación directa y... el 13 de Marzo que viene tenemos un acto electoral, para renovar autoridades en nuestro partido y en la Argentina también se va a renovar... (...) yo pertenezco al Partido Colorado... soy la cabeza visible del partido en la República Argentina, soy miembro de la Junta de Gobierno de nuestro partido... hay 18 regiones electorales en el Paraguay, y se creó la región electoral del exterior, en la República Argentina... y tiene un escaño la República Argentina en la Junta de Gobierno... hoy ocupo yo... y estamos peleando por la reelección” (E.C.I)*

La importante trayectoria de trabajo social realizada por muchas organizaciones de migrantes de la colectividad, permite a estas asociaciones, de vez en vez, sostener un diálogo menos asimétrico con los representantes y autoridades paraguayas en la Argentina. A través de esta posición ganada, las asociaciones buscan tener participación en las decisiones que toman los organismos estatales paraguayos y que afectan a la vida de los migrantes. Aunque se tratará con mayor profundidad este punto en el tercer capítulo, se resaltan aquí las experiencias de continuidad y ruptura recurrentes que signan las relaciones existentes entre las distintas asociaciones de la colectividad, el Consulado y la Embajada del Paraguay.

*“Nosotros como institución no podemos hacer el trabajo que le toca hacer al Estado... nosotros lo que podemos hacer es... ante la ausencia del Estado acá... en la Argentina (...) entonces, la pregunta que hiciste respecto a si debíamos hacer de nuestros intereses... defenderlos... y ante esa ausencia, también, no nos queda otra... más que defendernos entre nosotros... si hubo un Estado alguna vez que defendió los intereses, no lo sé... pero todo lo que hacemos es porque el Estado no está en ningún lado, recién ahora el consulado está haciendo buena letra... porque se ve presionado por un cambio que hubo en el país... y por un cambio en lo que es Latinoamérica” (E.D.I)*

Aquellos representantes que entienden que el rol fundamental de las asociaciones es el de organizarse para poder dialogar e influir sobre el Estado Paraguayo son aquellos que, a su vez, entienden a la participación política como uno de los objetivos más importantes que deben perseguir las asociaciones. Al igual que en los agrupamientos anteriores, el énfasis en esta dimensión de su accionar no agota los objetivos que se plantean como organización. En todos los casos, éstos líderes participan de distinta forma de las luchas de la colectividad por su integración en Argentina.

Vale la pena destacar que desde los abordajes realizados por Pereyra (2001) y Marcogliese (2003) ha corrido mucha agua bajo los puentes paraguayos. Así, aún cuando las autoras ya llamaran la atención sobre la presencia de objetivos políticos guiando el accionar de distintas asociaciones, la situación actual representa un salto cualitativo de gran significación respecto de la década pasada. Con esto nos referimos a los cambios socio-políticos que condujeron en 2008 a la asunción de Lugo como primer mandatario del Paraguay, situación que puede interpretarse como una ruptura con los largos años de primacía del Partido Colorado en el poder, y con un período durante el cual la participación de la ciudadanía en la definición del Estado se habría visto profundamente limitada.

## 2.4 Rol de mantenimiento identitario y reunificación de connacionales

Existen asociaciones que toman a la dimensión cultural-identitaria como un núcleo a partir del cual es posible fortalecer las redes y el tejido social de la colectividad. Las actividades principales que encaran estas organizaciones, en general, siempre tienen como trasfondo la evocación o la reivindicación de algún aspecto del “ser paraguayo”, ya se trate de sus manifestaciones artísticas o de la idiosincrasia de su pueblo.

*“Yo creo que no tienen razón de ser sino... si no lo hacen. Para mí, es precisamente eso lo que nos convoca, lo que nos une... (...) Guaraní’a Asociación Cultural Paraguaya, nació como una especie de movimiento cultural... lo que se pretendía era que la guarania, que es un género musical... no solamente de Paraguay, sino que de América, sea promocionada... y que se den las condiciones para que los músicos puedan crear guaranias, para que sea conocida también acá en la Argentina... y dar la posibilidad... trabajar para que los músicos puedan grabar su CD con guaranias, ¿no? ... de alguna manera, así comenzó Guaraní’a (...) y a partir de allí empezamos a trabajar... y tuvo tanto éxito todo lo que hicimos, siempre tuvo éxito, porque el espíritu que tiene la guarania es lo que moviliza... la cultura, el agente cultural de la música, no? Que está encerrada allí... es como un volcán que hace erupción... en cada uno” (E.E.1)*

Es preciso destacar que el rol de promoción de la cultura e identidad paraguayas es, de una u otra forma, emprendido por la mayor parte de las asociaciones de la colectividad. A pesar de esto, claramente, algunas asociaciones se distinguen por dedicar más esfuerzos en este aspecto, al considerarlo, si se quiere, una contribución central para el proceso de fortalecimiento y unificación de la colectividad en la sociedad argentina. Esta particularidad de las asociaciones paraguayas ya ha sido señalada por Marcogliese:

“Más allá de que sea la actividad prioritaria o no, toda entidad realiza alguna acción

directa o indirecta dirigida a inculcar la cultura y las costumbres. Es decir, ya sea aquella entidad volcada a las actividades productivas o aquella entidad que utilice el deporte como medio de agrupación, tiene como actividad subyacente el desarrollo, la divulgación y el mantenimiento de los aspectos que hacen a la propia identidad. El mantenimiento de la “paraguayidad” subyace a cada una de las acciones” (Marcogliese, 2003:109)

Como deja ver la autora, aún cuando no se trate de su objetivo principal, la mayor parte de las asociaciones realiza actividades destinadas al mantenimiento y recreación de la identidad, el lenguaje, las costumbres y la cultura paraguaya en general. Esta multiplicidad de dimensiones que caracteriza a la dinámica de las asociaciones es la causa que nos llevó a optar por no clasificar a las organizaciones según sus objetivos “aparentes” (en tanto clubes deportivos, asociaciones políticas, clubes sociales y culturales, y otros.), privilegiando, en cambio, el modo por el cual los propios representantes definen los objetivos de cada una de las asociaciones.

Por otra parte, es preciso señalar que el agrupamiento que operamos sobre las entidades no es excluyente, en el sentido de que, en los hechos, prácticamente la totalidad de las asociaciones desarrolla tareas que combinan roles de asistencia, promoción de la integración en Paraguay y Argentina, mantenimiento identitario y desarrollo integral de la colectividad. Esta característica común a las asociaciones paraguayas en Argentina parece vincularse al devenir y la dinámica propia de la colectividad, lo que ha repercutido en transformaciones constantes de sus objetivos fundacionales, con miras a brindar una mejor respuesta a las demandas de sus compatriotas y a las necesidades objetivas de la colectividad a lo largo del tiempo.

Un aspecto interesante a destacar se vincula con el “Calendario Social Anual” que mantienen en vigencia las asociaciones. Varias entidades tienen pautadas de antemano sus celebraciones y conmemoraciones año a año, lo que facilita la participación activa de socios y miembros. En muchos casos, estas celebraciones tienen la intención de replicar los festejos que se suceden en Paraguay. En su mayor parte, este Calendario Social Anual se halla conformado por fechas patrias y religiosas.

*“Los migrantes paraguayos son muy católicos, muy católicos... y era una necesidad... era una necesidad... porque todos los santos que ellos veneran... (...) la Santa Cecilia, es la patrona de los músicos... que también hace años que se viene festejando todos los músicos de alrededor vienen a festejar... en noviembre... a festejar el día de Santa Cecilia... la última vez tuvimos más de 50 músicos... que vienen exclusivamente a mostrar su música, a cantar, a reunirse... cada uno con su arte, no?” (E.F.1)*



En complemento a los eventos propios del Calendario Social Anual, cada institución desarrolla cursos y talleres de aprendizaje que semanalmente son dictados en sus sedes. En general, se trata de actividades propias de la cultura nacional como la enseñanza de arpa paraguaya, danzas folklóricas o idioma guaraní.

*“Nosotros siempre hacemos eventos... música tradicional del Paraguay, danza... hubo un momento que había... que enseñaban danza paraguaya acá en el local... y también se organizaban fiestas populares de tradición paraguaya... también se festejó el 3 de febrero que... arrancó la primera fiesta del Bicentenario acá en el barrio San Blas... porque el patrono San Blas es el patrono del Paraguay, tradicional del Paraguay...” (E.G.I)*

*“Y acá se hace deporte... se enseña, antes se enseñaba guaraní, se enseña danza... toda la cultura paraguaya está toda acá...” (E.H.I)*

El Calendario Social Anual se complementa, en la mayor parte de los casos, con celebraciones que organizan los propios miembros y socios de las entidades. Es así normal que la Casa Paraguaya de Buenos Aires, la Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela o el Club Atlético Deportivo Paraguayo, entre muchos otros, sean sedes de festejos familiares y reencuentros.

Otro aspecto de la contribución de las asociaciones a la dimensión cultural lo constituye su rol de “facilitadoras” ante la visita de artistas paraguayos a la Argentina, en una suerte de “mecenazgo étnico”. A través de acciones de este tipo, las asociaciones se mantienen informadas acerca de las visitas periódicas de distintos representantes renombrados de la cultura paraguaya, disponiendo sus instalaciones para presentaciones musicales, de libros, de fotografías, de obras teatrales, entre otras cosas.

*“Bueno, nosotros lo que tratamos es que... se conozca un poco toda la parte cultural. O sea, pintura, música. La música sobretodo, que acá se conoce más y es más... y es muy bien recibida porque a todo el mundo le encanta y... no a todo el mundo, pero a la mayoría le encanta escuchar la música paraguaya. Después otras cosas mas, no se que parte... pintura que se está... ahora se esta promocionando muchísimo para que puedan venir pintores paraguayos acá... sobre todo” (E.I.I)*

## **2.5 Rol de impulsoras del desarrollo integral de la colectividad**

El papel de promoción integral de la experiencia migratoria paraguaya es casi exclusivamente detentado por el Equipo Pastoral Paraguayo en Argentina (EPPA). Su rol

distintivo se destaca en la medida en que considera igualmente dignas de intervención todas las dimensiones de la vida de la colectividad de migrantes en la Argentina. Aún cuando se trata de una organización que sienta sus bases en la doctrina de la Iglesia Católica, plantea una perspectiva superadora de ésta, al perseguir como objetivo el desarrollo global y total de todos los migrantes, cualquiera sea su extracción política, religiosa y social.

Siguiendo a Halpern (2009: 166) “la historia del EPPA, antes que la de una organización `paraguaya`, es, principalmente, la historia de una organización religiosa, social y política con un fuerte anclaje en la cuestión migratoria”. Esta particularidad es, al mismo tiempo, la que convierte al EPPA en la organización social de la colectividad con mayor capacidad de movilización de simpatizantes y adeptos, fundamentalmente, durante las celebraciones anuales de “Caacupeí” o Día de la Virgen de Caacupé.

En palabras del autor, “el impacto del EPPA (...) deriva en una conceptualización que va más allá de lo religioso y que pasa a ser central para la construcción o redefinición de muchos de los espacios sociales paraguayos en Argentina” (Halpern, 2009: 174). Uno de los miembros fundadores y actual dirigente del EPPA lo explica de la siguiente manera:

*“Nosotros pensamos que tenemos que abarcar todas las dimensiones de la vida de los migrantes y todas las dimensiones de relacionamientos sociales, políticos. En ese sentido cada asociación se especializaría en partes de ese todo. ¿Qué serían esas dimensiones? Por ejemplo toda la problemática legal de radicación, papelería de documentación toda la problemática del estudio, problemática laboral. Y nosotros, y lo que más nos tocaría este último tiempo es abarcarlo todo, como objetivo lo tenemos todas las dimensiones todavía, la parte de valores espirituales promover eso y proyectar eso dentro del conjunto. Pero me interesa mucho que todos miremos al conjunto (...) nosotros hablábamos por eso de una promoción integral (...) eso es tal vez lo fuerte, lo característico (del EPPA). Nos sentimos, si, diferentes de otros, sobre todo porque tenemos que abarcar la totalidad de la problemática de nuestro pueblo a diferencia de un partido político o de un equipo por ejemplo, de fútbol, o de una asociación cultural. Lo nuestro sería el hombre completo y nuestro pueblo completo” (E.J.I)*

A continuación, y una vez diferenciadas las asociaciones según sus objetivos, analizaremos las cosmovisiones de sus líderes respecto del papel que éstas pueden cumplir en cuanto a la difusión en la sociedad argentina de la cultura y el “modo de ser” paraguayo.

## 2.6 La difusión de la cultura paraguaya en la sociedad argentina

Un rasgo característico de todas las asociaciones de la colectividad tiene que ver con su rol de difusoras de la “paraguayidad” en la sociedad argentina. Los líderes de las asociaciones, en su conjunto, ven con buenos ojos la posibilidad de dar a conocer la cultura e idiosincrasia paraguayas a la sociedad argentina. En general, argumentan que esto favorece la integración y que tiene efectos positivos sobre el modo en que es visualizado el migrante por parte de la sociedad de acogida. Esto sucede, fundamentalmente, al demostrar a los nativos que los migrantes pueden realizar grandes aportes a la sociedad, tanto desde el punto de vista laboral como cultural y social. Al mismo tiempo, según los líderes, este tipo de intercambios contribuye a desdibujar las barreras entre migrantes y nativos, al referirse a sentimientos que pueden ser comunes a unos y otros, como el amor por la música, la danza, la gastronomía, etc.

*“Bueno, nosotros, de hecho, como Casa Paraguaya específicamente, como para tomar ejemplo, nosotros difundimos nuestra añoranza, nuestra cultura, nuestras costumbres... y, la mayor parte de nuestros visitantes, y los que comparten con nosotros, son argentinos... entonces yo no sé hasta qué punto es como una difusión... (...) en el caso específico de la Casa Paraguaya, por ejemplo, nosotros hacemos eventos para nosotros, decimos, que es importante, sin desmeritar a las otras instituciones... y la mayor participante que tenemos, la mayor visita que tenemos y el mayor aplauso que recibimos son de los hermanos argentinos, incluido otras nacionalidades” (E.B.2)*

Como se desarrollará más adelante, la capacidad de “brindar cultura” parece haberse convertido en una “moneda” muy interesante, sobre todo, para intercambiar con las autoridades políticas argentinas. Muchas asociaciones participan desde hace años en las celebraciones del Día del Inmigrante y en distintas fiestas y ferias de las colectividades que son impulsadas desde los municipios. Gran parte de las asociaciones son convocadas periódicamente por las autoridades argentinas para participar en eventos de estas características. En general, este tipo de circunstancias se convierten en momentos propicios para dejar entrever algunas de las demandas de las asociaciones a los gobernantes de la sociedad de destino. Es a partir de su visibilización en estos eventos que muchas asociaciones logran el reconocimiento como tales ante los organismos estatales. Dado que se invierte mucho tiempo y esfuerzo en organizar el despliegue escénico para un evento de estas características, resulta lógico que gran parte de las asociaciones mantenga la esperanza de conseguir, a través de este gesto, un mayor reconocimiento por parte de las autoridades y funcionarios a nivel municipal. Es en este sentido que puede pensarse que la participación de las asociaciones en los eventos de carácter público impulsados por las autoridades argentinas da cuenta de uno de los modos más consolidados que reviste su participación en la política local.

A pesar de ello, y como será desarrollado más adelante, muchas de las asociaciones que participan periódicamente de los eventos descritos, nunca han recibido contraprestación alguna por parte de los funcionarios locales. De este modo, muchas veces, las asociaciones perduran en el tiempo sin ningún tipo de apoyo económico o de otra índole.

Sobre este punto, algunos líderes hacen referencia a lo arduo que puede tornarse el proceso de dar a conocer y difundir la “paraguayidad”, sobre todo a causa de esta falta de apoyo por parte de los Estados a la que hacíamos referencia. De acuerdo a estos líderes, a la escasez de fondos gubernamentales destinados a financiar las manifestaciones culturales y sociales de la colectividad, suele agregarse una falta de interés crónica por parte de la comunidad paraguaya a la hora de organizar estos eventos.

*“Lo hemos hecho a pulmón nosotros los paraguayos, nosotros montamos un canal, canal cuatro Carapeguá de características paraguayas y demás, pero es difícil montarse la comunidad al hombro, por eso digo, como esfuerzo privado uno anda a los ponchazos. El Estado tiene que acompañar y no con recursos necesariamente. Yo creo que se puede inclusive generar cooperativas o fondos de aquí, de la colectividad sobre todo, si se junta todos esos programas de radio separados, gente que tiene sus propias radios y demás (...) Cuál es el problema: surge como un fenómeno... espontáneo y necesario para canalizar la identidad, el tema de las raíces (...) Bueno coordinar todo eso es lo que falta, falta producción. Cada uno hace como una necesidad pero no llegamos a cumplir una función todavía, estamos embrionarios en muchos campos” (E.K.1)*

Por último, en relación al tema de la difusión de la cultura paraguaya en la sociedad argentina, cabe señalar que, tanto FEPARA como EPPA (en tanto organizaciones supraterritoriales que aspiran a representar a la totalidad de la colectividad en el territorio) no dedican los mismos esfuerzos que otras asociaciones a esta tarea de difusión de “lo paraguayo”. Estas instituciones encaran, en cambio, acciones destinadas a fortalecer, entre otras cosas, los derechos políticos y sociales de los migrantes. En razón de que este tema será analizado en los capítulos siguientes, no nos extenderemos aquí, simplemente permítasenos llamar la atención sobre el modo por el cual la colectividad es organizada internamente a través de sus asociaciones. Instituciones como FEPARA o EPPA prefieren, a conciencia, dejar en manos de las organizaciones “de base” las tareas más directamente relacionadas con la difusión cultural de “lo paraguayo”. Esto no descarta su apoyo a todo tipo de iniciativas en este sentido pero, sencillamente, desligan la tarea de difusión y promoción cultural a asociaciones más “especializadas” en la materia.

*“No en ese aspecto, por eso... nosotros, yo como presidente y todos los dirigentes... tratamos de diferenciar... darle lo que es la categoría de federación a FEPARA... que se ocupe de los temas institucionales, no?... darle un poquito, y después... porque sino entrás en competencia con las actividades de las asociaciones... porque son ellas, digamos, las que nuclean a su gente... y ahí le brindan la parte cultural, gastronómica... musical... todo lo que quieras” (E.L.I)*

### **3. RECLAMOS DE LOS ASOCIADOS Y MIEMBROS DE LA COLECTIVIDAD**

#### **3.1 Contrastes respecto de la cantidad de asociados**

Las asociaciones presentan características distintivas también a partir de la cantidad de socios y miembros que las conforman. Aunque no se trata de una relación unívoca, es posible establecer un correlato entre la antigüedad de la institución y la cantidad de miembros que ésta agrupa. Esta relación ya había sido analizada por Marcogliese (2003: 103) quien, además llamó la atención sobre la superioridad numérica de asociados en las instituciones del área geográfica de la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires (AMBA), frente a las del interior del país.

Por otra parte, Marcogliese (2003: 103) estimó que las asociaciones del AMBA variaban en el número de asociados, en un rango que iba desde los 150 hasta los 6000, de acuerdo a sus libros. Aunque las entrevistas realizadas por nosotros no hicieron hincapié en este aspecto, puede pensarse que, en relación a la información presentada por la investigadora, el panorama actual da cuenta de cierta polarización frente a la década pasada. Con esto, queremos decir que, en principio, estaríamos ante un escenario por el cual las asociaciones más antiguas y con mayor cantidad de miembros habrían crecido numéricamente, mientras que las asociaciones de menores dimensiones habrían disminuido aún más su plantel de asociados llegando, en algunos casos, hasta a desaparecer.

Se trata de una inferencia surgida en base a los datos brindados por los líderes de algunas de las asociaciones relevadas, en las cuales se habla de un promedio de cincuenta asociados para la mayor parte de las instituciones. Por otro lado, asociaciones como el EPPA o el C. A. Deportivo Paraguayo han evidenciado un gran crecimiento de miembros/simpatizantes en términos numéricos. Es así que la situación actual parece hablar de una creciente tendencia a la concentración de connacionales en instituciones

de gran renombre y trayectoria, en desmedro de su participación en organizaciones más pequeñas o en la fundación de nuevas organizaciones.

En relación a lo anterior, debe hacerse una salvedad. Es preciso señalar que las asociaciones de base territorial (en barrios o localidades específicas del conurbano bonaerense) difícilmente experimenten cambios súbitos o drásticos en términos de cantidad de asociados. Esto, fundamentalmente a causa de las propias características y dinámica de esta clase de instituciones. Las asociaciones de este tipo, aún cuando emprenden periódicamente campañas de difusión de actividades para captar nuevos socios, se enfrentan a un límite objetivo de posibles asociados con residencia en su zona de influencia. Así, una vez que la vida participativa de un socio termina, sólo puede ser renovada a partir de la inclusión de miembros más jóvenes de la zona o de nuevos migrantes. Como veremos, ninguna de las dos opciones es nada fácil de lograr. Los líderes nos han llamado la atención respecto de la crónica escasez de jóvenes que se acercan a participar en las instituciones. Al mismo tiempo, la inclusión de nuevos migrantes tampoco resulta una tarea sencilla para las organizaciones. Trataremos con mayor detenimiento este aspecto en los capítulos subsiguientes, en tanto obstáculo para el crecimiento y ampliación de las asociaciones.

*“Asociados, digamos, necesariamente tienen que ser cincuenta... ¡asociados son un montón! pero que aparecen y están, son apenas veinte, no? Y a duras penas te pagan los dos pesos de cuota...”*

*Generalmente, más bien vienen con necesidades... tenés que darle vos los dos pesos a ellos...”*  
(E.M.I)

En el lado opuesto, se hallan las grandes asociaciones de la colectividad. Éstas cuentan con un importante capital social, producto de la trayectoria y el renombre alcanzados a lo largo de décadas de trabajo y visibilización en el seno de la colectividad. Es así que, instituciones como el C. A. Deportivo Paraguay (entre otras) planea alcanzar, en el futuro cercano, el empadronamiento de los diez mil socios desde su fundación. Estas asociaciones (que también, aunque en menor medida, padecen la escasa participación de jóvenes) poseen mayor capacidad de “reclutamiento” en tanto articulan más espacios dentro de las redes sociales de la colectividad.

*“Este año también estamos... con el cincuentenario del Club... pero el Club tiene, hoy... hoy la prioridad, el Deportivo... en este momento... también estamos generando un buen clima de integración de todos los socios... estamos... honestamente... estamos tratando de tomar conciencia también que... ir discutiendo con todos los sectores que el Club debe tener una*

*política institucional fuerte... que cuando cambien los directivos... que no cambie todo... para que tenga una continuidad de crecimiento... y los proyectos se continúen...Y hoy... por ejemplo (...) nuestro objetivo, es también que en nuestro cincuentenario, llegar a los diez mil socios” (E.A.2)*

### **3.2 Los reclamos de los asociados**

Los miembros suelen acercarse a las asociaciones con distintas demandas y solicitudes. Las instituciones, en la medida de sus posibilidades, canalizan estos reclamos a partir del aprovechamiento de las redes sociales de ayuda mutua que cohesionan a la colectividad. La mayor parte de las solicitudes tienen que ver con pedidos de asesoramiento en la temática de la regularización migratoria, aunque también se solicitan contactos de trabajo y ayudas económicas ante casos de urgencia o cuestiones de salud. De acuerdo al tipo de reclamo del que se trate, las asociaciones movilizan los lazos y relaciones sociales para brindar soluciones a sus miembros. Por ejemplo, ante dificultades con algún trámite de regularización o ante la necesidad de repatriar a algún connacional fallecido, las asociaciones se comunican con el Consulado y solicitan la atención particular del caso. Años de trabajo y de relación estrecha con la representación diplomática paraguaya en Argentina les merecen una atención preferencial ante sus autoridades. De la misma forma, las asociaciones hacen uso de sus vínculos con las autoridades argentinas en los distintos municipios para abogar por soluciones a las problemáticas de sus compatriotas.

*“Hay...de hace poco... un compatriota nuestro del barrio Laprida... Florida, algo así por acá por 12 de Octubre, tuvo un accidente, falleció el... marido, el chico quedó inválido, de la cintura para abajo, con un dolor terrible... y ninguno sin documento... entonces, la Embajada llama a la institución y de acá yo llamo al Municipio... nos conectamos y... por medio del Municipio, de Desarrollo Social, conseguimos que ese documento se haga en 24 horas, para que ese chico pueda tener ayuda social en todos los sentidos... y también se les consiguió la tarjeta y cosas así para que la señora pueda paliar la necesidad que tiene, para que pueda cuidar a sus hijos...” (E.N.1)*

El caso particular de la Junta Vecinal de la Villa 21-24 de Barracas habla de una organización que también recibe reclamos a nivel barrial, por ejemplo, ante la falta de luz o de agua en determinadas circunstancias, o ante la escasez de vacantes en escuelas de la zona. Esta organización se moviliza elevando peticiones a las autoridades y los organismos de servicios públicos. Ante la falta de vacantes en jardines de infantes en la zona, la Junta ha emprendido la construcción de un jardín en la villa. Al momento de la entrevista, la asociación gestiona ante el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires el reconocimiento del mismo como institución integrante del sistema educativo oficial.

Casos similares de acciones tendientes a paliar el déficit de instituciones educativas son emprendidos por la Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela y el Centro Cultural Ñane Reta de Tolosa (La Plata) entre otros. Al momento de la visita a la sede de la institución, la Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela desarrollaba la construcción en su predio de un jardín de infantes, planificando para el futuro la ampliación a una escuela primaria. El jardín de infantes se volvió una necesidad para muchos compatriotas, que no encontraban vacantes en instituciones de la zona y que no tenían con quien dejar a sus hijos al ir a trabajar.

Las asociaciones también brindan a sus miembros servicios de capacitación en oficios. En este aspecto, se destaca COPARA, que se ha constituido en una cooperativa que persigue este tipo de objetivos a través, por ejemplo, de una escuela para adultos que funciona en la institución. Al mismo tiempo, la cooperativa cuenta con consultorios médicos y odontológicos para atender a sus compatriotas y a la comunidad de la zona.

Ante problemáticas vinculadas a la salud, la Asociación Civil de Damas Paraguayas y el Centro Social y Cultural Silvio Morínigo cuentan con conocidos que se desempeñan en hospitales públicos, a quienes se contacta y se pide asesoramiento sobre casos de gravedad o gestiones de internación. Asimismo, los directivos de algunas instituciones del sistema de salud argentino suelen contactarse con las asociaciones ante casos de gravedad de pacientes de nacionalidad paraguaya.

Otro tipo de reclamos se relacionan a las sedes de las asociaciones. Los líderes destacan la importancia de la cuota societaria mensual como la que, en última instancia, permite la ampliación de sedes y espacios comunes.

*“Algunos dicen... ”¿y qué me dan?” algunos cuantos... entonces yo les digo: “les vamos a dar prestigio, por tener una institución como tenemos, esta institución va a hablar bien de vos, por una mínima de cuota societaria”... (...) hoy nosotros logramos una construcción de 1500 metros cuadrados, antes era de 120 metros cuadrados... hoy, tenemos una construcción de 4 pisos... en realidad, 5 pisos en cuanto al hormigón construido, pero que vamos a aprovechar son 4 pisos... es decir, hay 1500 metros cuadrados construidos y bueno... es como que mucho socio ve bien... toma confianza... se entusiasma, se pone contento... por ejemplo, es la única institución paraguaya que tiene aire acondicionado, por ejemplo... por ejemplo, por decirte algo simple” (E.B.3)*

Durante la crisis económica y política argentina iniciada en el 2001, algunas instituciones desarrollaron en sus sedes espacios de intercambio destinados al trueque y a la economía social y solidaria. Al mismo tiempo, algunas instituciones lograron gestionar



en sus barrios los planes Jefes y Jefas de Hogar implementados durante esos años por el Gobierno Nacional Argentino. Puede decirse que las asociaciones que mantenían por esos años estrechos vínculos con las autoridades de los municipios, tuvieron un rol protagónico en la implementación de este tipo de planes sociales.

*“Siempre fue una institución relacionada a lo deportivo, a la familia, a la integración de las personas que quieran ocupar este espacio, a través del deporte, a través de la actividad, no solamente el fútbol, sino tenemos varias actividades arriba que se desarrollan, como por ejemplo taekwondo, boxeo, gimnasia para las chicas, tenemos varias actividades, pero en un momento tuvimos profesores que daban clases de dibujo acá, tuvimos a nivel terciario también, profesores que enseñaban matemática, física, tuvimos maestras, esto ocurrió en la época de mayor crisis, en el 2001, aquí ofrecíamos a la institución para que se haga el trueque, para salir de la crisis, y de ahí salió, digamos que el gobierno dio jefa y jefe de familia, el plan trabajar, utilizaban la institución profesionales para ofrecer sus servicios, para gente que quería tomarlos, en forma gratuita, verdad?” (E.O.1)*

### 3.3 Los reclamos de los dirigentes

Las asociaciones atraviesan ciertas dificultades en su afán de asistir a los miembros. Además de la irregularidad en el pago de las cuotas societarias, persiste lo que los líderes entienden como una falta de interés recurrente en llevar adelante actividades de mejoramiento de la vida asociativa. Algunos líderes piensan esto como una característica generalizada a nivel de la colectividad, lo que convierte a cualquier emprendimiento en una tarea que demanda un gran esfuerzo y que, muchas veces, no es justamente apreciada. De esta forma, recae sobre muchos dirigentes la responsabilidad absoluta por el derrotero de la organización. Recordemos que, en varios de los casos analizados, los presidentes de las asociaciones combinaban su rol de dirigentes con el de su trabajo cotidiano en otros rubros. Es así que no sólo debe hablarse de los reclamos que los asociados hacen a los líderes, sino también de lo inverso.

*“También está la Asociación Mutual Resedá, que funciona acá... también es paraguaya y... nuestra intención con la Mutual era de brindar servicios médicos para la colectividad paraguaya... y ya teníamos los médicos, todo... estaba todo preparado pero... justamente estaba ahí, que los socios no responden... entonces... no... (...) no, no piden nada ni tampoco te dan ideas, tengo que estar pensando yo, viendo lo que pasa con otros, porque acá más o menos son gente que ya solucionaron sus problemas” (E.M.2)*

La falta de interés en la organización es relacionada por algunos representantes con la experiencia vivida en Paraguay de largos años de dictadura. La falta de costumbre en organizarse con miras a alcanzar algún objetivo común sería una característica de la

colectividad que estaría retardando los procesos de desarrollo de varias asociaciones. Esta “mala costumbre” ha sido señalada por varios de los líderes durante las entrevistas, como un aspecto de gran influencia negativa.

*“Lastimosamente, nosotros los paraguayos, tenemos una dictadura de mucho tiempo y estamos desparramados en distintos países, lastimosamente... y... estamos acostumbrados del miedo y de no organizar... y... algunos, y a algunos que se están organizando, algunos que no se están organizando te hacen la crítica... también, nosotros estamos muy mal enseñados por los políticos, en los partidos tradicionales” (E.G.2)*

## 4. LAS RELACIONES INSTITUCIONALES DE LAS ASOCIACIONES

### 4.1 Las asociaciones y la Embajada del Paraguay

Todos los líderes tienen opiniones formadas respecto del rol y del desempeño de la Embajada del Paraguay en la Argentina. Las relaciones entre las asociaciones y la representación diplomática se caracterizan por poseer distintos momentos, signados por una comunicación de mayor o menor fluidez. Algunos líderes distinguen una primera etapa, durante los años de dictadura de Stroessner, caracterizada por la presencia de funcionarios del Partido Colorado en la embajada y cuando la representación diplomática desarrolló tareas de vigilancia y control de sus compatriotas en la Argentina. Halpern (2009) nos recuerda que, durante esos años, tuvo lugar “una red de espionaje estatal (más o menos formal) de seguimiento de los paraguayos que se nucleaban políticamente en Argentina. La vigilancia del Estado Paraguayo sobre las organizaciones terminó por consolidar a un agente social que permanece aún en el imaginario (y en la clasificación cotidiana) de la colectividad paraguaya en Argentina: el *pyragüé*, o delator” (Halpern, 2009: 246).

Durante esta primera etapa, los vínculos entre la mayor parte de las asociaciones de la colectividad y la Embajada del Paraguay se habrían caracterizado por una marcada desconfianza y por la virtual ausencia de relacionamiento.

Una segunda etapa bien diferenciada, la constituiría el momento actual, considerado, en forma general, como mucho más auspicioso por los líderes de las asociaciones. La reciente asunción por parte del nuevo embajador, Sr. Gabriel Enciso López, es percibida

por los líderes como un gran avance en las relaciones, sobre todo, luego de cuatro años de permanecer vacante el cargo. Al mismo tiempo, este avance descansa en el hecho de que, por primera vez, se trata de un funcionario surgido de la colectividad de migrantes en la Argentina (cuestión que venía siendo objeto de reclamo por parte de las asociaciones desde hace años), lo que es percibido como un motivo de alegría por la mayor parte de los líderes.

Sin embargo, las dificultades persisten, en tanto y en cuanto la representación diplomática, en última instancia, representa a un Estado que aún no incluye plenamente a los migrantes. En relación a esto, recientemente parecen haber tenido lugar algunos distanciamientos, sobre todo, relacionados con la organización de las celebraciones del Bicentenario Paraguayo (1811-2011) en Argentina. La intención de la Embajada de coordinar las celebraciones en los distintos puntos del país parece haber chocado con los intereses de varias de las asociaciones de la colectividad de hacer su parte, de acuerdo a sus respectivos alcances.

En la generalidad de los casos, las asociaciones se han acostumbrado a ser independientes y autónomas políticamente, con lo cual, resulta difícil intentar subsumir su accionar a la esfera estatal. Recordemos que, durante largos años, la colectividad se organizó en forma independiente (y hasta opositora) al Estado Paraguayo. Aún cuando en la actualidad esta situación esté experimentando reformulaciones positivas, no puede todavía afirmarse que las asociaciones de la colectividad se han articulado en forma acabada al Estado de origen. Entre varias cuestiones latentes, persiste aún la negativa por parte del Estado Paraguayo de otorgar a los migrantes el derecho al voto en el exterior<sup>2</sup>. Es entonces por un conjunto de causas que, hasta el momento, no se ha alcanzado un acuerdo generalizado sobre cómo llevar adelante las celebraciones del Bicentenario en Argentina, siendo organizados los eventos, al momento, de forma descentralizada.

Algunos líderes nos han llamado la atención sobre acciones de características similares que habrían tenido lugar en el pasado, llevadas a cabo por autoridades de la representación diplomática. Según sus opiniones, la intención de dirigir el funcionamiento de la colectividad fue lo que, en varias oportunidades, terminó por fragmentarla, dando lugar a interrupciones momentáneas del diálogo con la representación del Estado de origen.

---

<sup>2</sup> Al momento de finalización de este informe, el día 14 de Abril de 2011 tiene lugar un hecho histórico en la vida de la colectividad paraguaya en el exterior cuando, finalmente, la Cámara de Senadores del Paraguay aprueba la modificación del art. 120 de la Constitución Nacional Paraguaya. De esta forma, se abre la posibilidad del voto de los migrantes en el exterior, previa realización de un referéndum en Paraguay.

*“Una cosa rara es que... al principio sí tuvimos relación porque tenía que ser el canal para que... la Embajada sobre todo, elevara al Congreso Nacional el proyecto de ley que presentamos (...) en 1994 (...) Guaranía presentó un proyecto de ley para que se declare ley el Día Nacional de la Guaranía... y el Congreso nunca se expidió... nunca resolvió nada (...) en lugar de promover y asistirlos... hasta ahora, con esto del Bicentenario... la Embajada se quiere apropiarse lo que es el Día de la Guaranía... para hacer un gran evento... pero, sacándole a Guaranía lo que venía haciendo... convirtiéndola a Guaranía en un instrumento del Estado y... no un instrumento del Pueblo o parte del Pueblo... eso nos llamó la atención, incluso no solamente se da en el caso de Guaranía... se da en otros casos también... al menos en este Bicentenario... porque nosotros queríamos lograr la unidad... al menos, estamos acostumbrados a que las organizaciones sean autónomas... que no sean manipuladas por ningún grupo, ya sea gubernamental o no gubernamental... al menos lo ideal es eso” (E.E.2)*

Otro aspecto que ha sido señalado por un número significativo de líderes tiene que ver con la falta de acercamiento de la representación diplomática a la colectividad. De acuerdo a esta visión, los funcionarios no “conocen a la colectividad”. Algunos dirigentes argumentan que, mientras los dignatarios dedican su tiempo a esclarecer las características de la colectividad a la que representan, termina su período y pasan a ser suplantados por nuevos funcionarios. De este modo, existe cierta falencia, al modo de ver de los líderes, en cuanto al rol que la representación diplomática ha cumplido históricamente en relación al contacto con las necesidades reales de sus representados.

*“Nosotros, la colectividad paraguaya, no necesitamos un funcionario acartonado... que anda de recepción en recepción... tiene que estar preparado para no solamente también, desde mi óptica... no solamente tiene que ser diplomático o culto... tiene que también tener la cintura de vincularse con la colectividad paraguaya, vincularse con los argentinos... los empresarios... diplomáticamente tiene que saber actuar... eso es lo que yo opino (...) pero al margen, hoy hay un nuevo embajador que es de la colectividad paraguaya de acá, en Buenos Aires... residente en la Argentina, que es lo que se pidió, y que se logró hasta ahora... vamos a ver, a mi manera de ver... si tiene uñas de guitarrero para poder convivir y poder compartir con la necesidad que tenemos los compatriotas” (E.B.4)*

En otros aspectos, lo que se critica a la representación diplomática es la falta de eficiencia y de capacidad para relacionarse de igual a igual con el Estado Argentino. Según su visión, Paraguay históricamente ha desarrollado de forma muy desventajosa las relaciones bilaterales con sus grandes vecinos. Ejemplos de esta asimetría son, según los líderes, los acuerdos que dan lugar a la creación de las grandes centrales hidroeléctricas binacionales de Itaipú (Paraguay-Brasil) y Yacyretá (Paraguay-Argentina). Los dirigentes piensan a la Embajada como un lugar desde el cual se puede emprender la discusión de los aspectos más destacados de estos relacionamientos.

Por otro lado, los líderes también demandan que la representación diplomática se convierta en un espacio amplio de integración y discusión de la realidad política y social de su país. Así, imaginan instituciones mucho más abiertas a la participación de los compatriotas. En algunos casos, manifiestan sentir que el Estado Paraguayo está “ausente” en sus vidas, y que “tiene que comenzar a aparecer”.

Aunque la mayor parte de los líderes deposita gran confianza en la figura del nuevo embajador, dejan entrever sus deseos de que la situación pasada cambie. Demandan mayor participación en la vida de sus compatriotas y solicitan que las autoridades se acerquen a su pueblo.

*“Primero, al embajador le estamos pidiendo bajar a los barrios. A la colectividad... conocer... está bien, que es un hombre de la colectividad y conoce el movimiento... pero, bajate... y escuchá a la gente... que la gente te cuente su propia necesidad porque... la gente quiere ver también a gente de su gobierno cerca... y, a partir de ahí, tomar las decisiones con respecto a qué movimiento va a hacer la Embajada y todo eso” (E.P.1)*

Por otra parte, varios líderes coinciden en que, históricamente, muchos funcionarios destinados a la Embajada Paraguaya en Argentina han aprovechado su función para sacar algún tipo de ventaja personal, descuidando la función encomendada en perjuicio de la colectividad. Algunas visiones expresan una crítica abierta a ciertos mecanismos encubiertos de corrupción que habrían gobernado la institución a lo largo de los años.

*“Nosotros los paraguayos tenemos un gran déficit... de... en cuanto a los funcionarios que han sido acreditados en el país... de años, no es de este gobierno sólo... de años... y con este gobierno todavía tenemos muchos déficits... subsisten los vicios y no lo podemos mejorar... porque las instituciones del Estado Paraguayo siempre han sido... una beca para los amigos del Paraguay y... para los amantes y... el mejor lugar para hacer realidad el nepotismo del poder, han sido las instituciones paraguayas en Buenos Aires... una linda ciudad, cerca... con buen... salario... en dólares... pasajes gratis para ir a pasar el fin de semana a Asunción... todo eso, con total indiferencia a la problemática de los más de un millón de paraguayos que están viviendo en la Argentina, y mayoritariamente en Buenos Aires y en Gran Buenos Aires” (E.C.2)*

## **4.2 Las asociaciones y el consulado del Paraguay**

Los vínculos entre las asociaciones y el Consulado Paraguayo también se caracterizan por cierta discontinuidad. Periódicos acercamientos y distanciamientos han ido configurando la relación de un modo particular. A diferencia de la relación que las asociaciones mantienen con la Embajada, el hecho de que siempre existió un Cónsul

cumpliendo funciones en Argentina, ha posibilitado que las organizaciones sostengan al día de hoy un intercambio de características más estables y cercanas con la institución.

Este relacionamiento se evidencia en la recurrente presencia de las autoridades consulares en los eventos organizados en las sedes de las asociaciones, así como a la inversa, la participación de los líderes en actos y jornadas organizadas por el Consulado.

Por otra parte, y dado que el Consulado cumple funciones sustancialmente distintas a las de la Embajada, las relaciones son más nutridas. Como vimos, muchas asociaciones asesoran y dan apoyo a sus compatriotas en relación a los trámites de documentación. Es así que resulta común que los dirigentes de una asociación se comuniquen con las autoridades del Consulado para solicitar ayuda sobre tal o cual cuestión. Lo mismo sucede en relación a la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales que funciona en el Consulado. Las asociaciones median con las autoridades para derivar allí a los compatriotas que atraviesan necesidades puntuales, frente a las que, la Secretaría intenta brindar soluciones.

Al igual que en el caso de la Embajada, los líderes distinguen entre dos etapas bien diferenciadas en la relación. La primera, como fuera explicitado anteriormente, caracterizada por una distancia marcada entre la colectividad y la institución, la segunda, definida por un mayor intercambio y participación del Consulado en la vida de sus compatriotas. Durante esta “primera etapa” (para la cual los líderes no especifican años de duración) de acuerdo a los dirigentes, el Consulado habría funcionado como una mera “gestoría” de trámites que no habría cumplido funciones distintivas respecto de otros emprendimientos comerciales similares. La segunda etapa estaría definida por el momento actual, mucho más auspicioso en términos generales.

Pese a lo anterior, es preciso remarcar que persisten aún algunas críticas a la institución consular que ya fueran señaladas por Marcogliese: “Las entidades, con mayor o menor ímpetu, parecen dejar entrever en sus manifestaciones cierta sensación de abandono, desprotección o falta de respuesta por parte de las autoridades consulares” (Marcogliese, 2003: 110).

Las palabras de la autora reflejan gran parte del pensamiento de los líderes entrevistados. Aún cuando, en general, afirman que el desempeño actual de la institución es, por mucho, superior al del pasado, no dejan de expresar su descontento respecto de una serie de cuestiones que aún quedan sin resolver. Una de estas cuestiones (y tal vez la más importante) tiene que ver con, a su entender, la excesiva centralización del

Consulado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en su pequeña sede de la calle Viamonte. Los líderes se quejan de que aún no existen suficientes sedes (o “Consulados Honorarios”) en los distintos puntos del territorio que faciliten a los compatriotas el acercamiento y la realización de los trámites legales de documentación. Al mismo tiempo, los escasos Consulados Honorarios que sí funcionan actualmente en forma descentralizada, no cuentan con los recursos suficientes que les permitan cumplir con sus tareas de forma satisfactoria. Algunos líderes llaman la atención acerca de las características particulares que debiera adoptar el Consulado Paraguayo en Argentina luego de que, a diferencia de otros consulados, debe responder a las demandas de una enorme cantidad de compatriotas, para lo cual, prácticamente “se necesitaría un Estado aparte” (E.K.2)

*“Tendría que abrirse... porque, por ejemplo, en La Plata hay un consulado... honorario... que no puede sostener ni la parte edilicia de la institución... y mucho menos sostenerse el Cónsul Honorario y su equipo de colaboradores, porque no hay acompañamiento oficial... y ¿a qué tiene que recurrir? A convertirse en una gestoría con mayor nivel” (E.C.3)*

Una estrategia para paliar la situación, y que ha sido exitosamente implementada por el Consulado, la constituyen las salidas del “Consulado Itinerante” a los distintos puntos del Conurbano Bonaerense. A través de este programa, un equipo de funcionarios del Consulado se acerca periódicamente a distintos lugares en los que residen paraguayos, desarrollando jornadas de realización de trámites y rectificaciones consulares, necesarias para obtener luego el Documento Nacional de Identidad (DNI) argentino. Esta estrategia es valorada de forma muy positiva por la totalidad de las asociaciones. De hecho, la gestión de dichas jornadas se realiza en forma conjunta entre las asociaciones y las autoridades consulares. De acuerdo a esta modalidad, son las asociaciones las que convocan a la realización del operativo, mediante una solicitud por escrito presentada en la sede consular. Las asociaciones cumplen entonces un rol protagónico en el proceso, al poner sus sedes a disposición del operativo, funcionando como mediadoras entre las autoridades y la colectividad necesitada. Este rol de posibilitadoras, a su vez, permite a las asociaciones ganar prestigio ante sus connacionales, al mostrar de su parte un interés real en contribuir a la mejora de la situación de sus compatriotas. Este también parece ser el origen de la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales que, aunque es apreciada en gran medida por los dirigentes, es también criticada por el escaso papel que aún cumple en la asistencia de los migrantes.

Por lo anterior, aún cuando es valorada en forma muy positiva la predisposición consular a acercar la institución a los barrios, los líderes recalcan que esto resulta insuficiente, sobre todo, en miras de la enorme cantidad de compatriotas distribuidos por todo

el territorio de la República Argentina. Por otra parte, se reclama también respecto del destino que se da a los fondos recaudados por el Consulado en la Argentina. De acuerdo a la visión de los líderes, una parte de la recaudación consular proveniente de los trámites realizados por los migrantes debiera retornar a la colectividad a través de planes y asistencia social a sus miembros.

*“Se han mejorado algunas cositas... para el Consulado itinerante... que van así... pero... desde la organización del Estado... es poca bola le da a eso, poca asistencia... a mi decía el Cónsul no tiene presupuesto para todo esto... ellos tienen que tener a pulmón... no hay por ejemplo una decisión política desde la Cancillería de señores, acá hay recursos para hacer cien salidas de Consulados itinerantes en toda la Argentina... es una forma en que podrían resolver... no existe... que los propios Cónsul... o algunos funcionarios interesados... hasta con sus propios recursos hacen... O... tenés que ir a vivir en barrio... y yo que lo recibo en mi institución le tengo que dar de comer... le tengo que hacer esto... darle toda la infraestructura... una colaboración... pero el Estado en sí... no se ocupa” (E.A.2)*

Persiste así un desequilibrio marcado entre la capacidad del Consulado de gestionar trámites y el enorme número de compatriotas con necesidad de documentarse. Las demandas de las asociaciones apuntan a establecer nuevas sedes consulares, como fuera dicho, en los lugares más característicos de asentamiento de la colectividad. Un caso paradigmático resulta el de la colectividad paraguaya del Partido de La Matanza. Según distintas versiones, en el partido residen cientos de miles de paraguayos. Algunos líderes afirman que estos números superan a los de cualquier ciudad del Paraguay. De esta forma, el reclamo por la apertura de una sede consular en La Matanza cobra gran significación. Sin embargo, aún cuando todos están de acuerdo respecto de la importancia de lo anterior, la falta de presupuesto por parte del Estado Paraguayo estaría impidiendo el desarrollo de una nueva sede en el lugar.

*“Yo creo que hay muchas cosas para mejorar... o sea, que el Estado Paraguayo para mi está ausente para con los compatriotas, especialmente acá en Buenos Aires... yo en varias oportunidades ya sea al Cónsul General o a algún embajador que... en su momento, no solamente yo sino algunos compañeros que están radicados en La Matanza, le hemos... hemos hablado... tratar de ver si podía hacer una delegación del Consulado en el Partido de La Matanza... claro, hay muchísimos paraguayos, hasta inclusive hemos ofrecido el espacio físico de nuestras instituciones para eso (...) y según el último encuentro que yo he tenido con el embajador... me ha manifestado que no hay presupuesto... o sea, que el Estado Paraguayo no envía así como... los gastos... para asumir los gastos que demandaría” (E.Q.1)*



Tanto al Consulado como a la Embajada se les han solicitado cuestiones referidas a la creación de una bolsa de trabajo para los compatriotas o la organización de un banco de sangre para responder a casos de urgencia de miembros de la colectividad.

Este último aspecto, definido por algunos líderes como el problema de la “migración sanitaria”, se refiere al proceso por el cual, en los últimos años, estarían llegando migrantes paraguayos a Argentina, fundamentalmente, para ser atendidos en hospitales públicos. La situación resulta de enorme interés para los líderes de la colectividad. Según algunos de ellos, el Estado Paraguayo no debiera permitir esta gran afluencia de compatriotas a la Argentina, sobre todo porque existen muchos casos de salud que bien podrían ser tratados en el Paraguay. El Estado debería intervenir, según ellos, realizando acuerdos con el Estado Argentino respecto de aquellos casos de alta complejidad para los que tal vez sí pudiera gestionarse el traslado de los connacionales a hospitales argentinos.

Se le demanda al Consulado, asimismo, una gestión más eficiente en relación a la entrada y salida de compatriotas al país de destino. Algunos líderes afirman que sería bueno que la institución fuera capaz de comunicar a las asociaciones la llegada de nuevos migrantes a su localidad para, de esta forma, permitir a las asociaciones el acercamiento a ellos. Si esto fuera así, las asociaciones podrían actuar como receptoras más eficaces de los nuevos migrantes, brindando asesoramiento y asistiendo en distintos aspectos. Sin embargo, la situación actual se caracteriza por la ausencia de información de calidad respecto del lugar hacia el cual se dirigen sus compatriotas una vez llegados a la Argentina.

*“Vamos a destacar algo del Consulado, de la Embajada, estamos tratando nosotros hicimos el homenaje a Antolín Gómez, director de teatro... y el Consulado aportó, aportó algo... si, por primera vez aportó algo, para sanear algunos gastos porque cuando nosotros hacemos homenajes o... algo... algún evento solidario... tratamos de... de pedir un poco de... a veces lo conseguimos y a veces no... pero de todos modos salimos del paso” (E.F.2)*

Pese a todo lo anterior, es preciso dejar en claro que muchos líderes manifiestan un gran entusiasmo por el desempeño del Consulado en los últimos tiempos. Esta apreciación se vincula con su “salida a los barrios” y la creación de la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales, pero también con algunos aportes económicos que el Consulado ha hecho, por primera vez en su historia, a actividades de las asociaciones de la colectividad.

### **4.3 Las asociaciones y las autoridades argentinas**

Los vínculos que unen a las asociaciones de la colectividad paraguaya con las autoridades

y organismos argentinos son, fundamentalmente, de tres tipos. Por un lado, están aquellas asociaciones que mantienen una relación esporádica y limitada con algún representante de gobierno, sobre todo, en ocasión de la participación de la asociación en un evento de carácter público. En estos casos, la relación se define a partir de una convocatoria puntual realizada por parte de las autoridades políticas argentinas a las asociaciones de migrantes, con el objetivo de que éstas participen de jornadas, festejos o de celebraciones de carácter cultural y social (fiestas de las colectividades, día del inmigrante, otros). Las características principales que definen a este tipo de relación son las de cordialidad y de fugacidad. Una vez que la actividad que los vinculaba se termina, la relación comienza a disolverse y, aún cuando persisten abiertos algunos canales de comunicación, éstos se caracterizan por ser inestables.

Por otra parte, se encuentran aquellas asociaciones que han establecido un vínculo más profundo con las autoridades argentinas, lo que les permite mantener una relación de reciprocidad de mayor compromiso con éstas. Nos referimos, en este caso y fundamentalmente, a las relaciones que distintas asociaciones mantienen con los municipios que las incluyen territorialmente a partir de la localización de sus sedes. Aunque estas asociaciones han entablado vínculos de gran perdurabilidad en el tiempo, en la mayor parte de los casos, la relación de reciprocidad que mantienen con las autoridades se sostiene durante el mandato de un determinado Intendente o funcionario. Una vez que éstos cesan en sus funciones, las asociaciones deben volver a emprender las tareas de acercamiento y presentación ante las nuevas autoridades. Es así que, en la generalidad de los casos, la reciprocidad suele durar lo que dura el mandato de un intendente.

Por último, encontramos a un conjunto menor de asociaciones que, a partir de su rol distintivo en el seno de la colectividad, suelen ser consideradas como interlocutores de gran interés por las autoridades políticas argentinas. Se trata de las únicas asociaciones relevadas que han tenido, en algún momento de su vida institucional, un contacto nutrido y sostenido con el Gobierno Nacional Argentino. Estas asociaciones (y dada la marcada asimetría que caracteriza a los vínculos entre los agentes estatales y las organizaciones de migrantes) representan casos puntuales dentro del conjunto de instituciones paraguayas, de ahí que serán analizadas de forma separada.

#### **4.3.1 La Relación con los Municipios**

Las relaciones más fuertes que las asociaciones paraguayas han establecido con la política argentina se dan a nivel municipal. En aquellos casos en que las instituciones poseen una importante trayectoria de trabajo en las comunidades en las que se han radicado, éstos vínculos con las autoridades suelen ser sólidos y se caracterizan por el reconocimiento

mutuo. Los líderes se refieren con orgullo a su relación con los intendentes o con las distintas secretarías que funcionan en los municipios. La reciprocidad en el relacionamiento es concebida como un logro de la asociación (y de la colectividad en su conjunto) alcanzado en base al respeto a las autoridades y a las características propias de los migrantes paraguayos: el sacrificio, el trabajo y la humildad.

Como fuera dicho, existen distintos grados de articulación con las autoridades argentinas. El nivel más básico, si se quiere, está caracterizado por relaciones de tipo eventual, principalmente surgidas ante la participación de las asociaciones en los eventos culturales y sociales de carácter público desarrollados por los municipios. Es así que las asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina poseen una grandísima experiencia participando en este tipo de actividades. Prácticamente todas las asociaciones relevadas participan, o participaron alguna vez, de los festejos del Día del Inmigrante o de la Fiesta de las Colectividades de su Municipio.

*“Al ser una institución de bien público, tenemos un relacionamiento muy, muy bueno con el Municipio de La Matanza... invitaciones, nosotros tenemos un cuerpo de danza muy reconocido a nivel institucional... y siempre la parte de danza... de la parte cultural de la municipalidad nos hace invitaciones para que nosotros apoyemos la parte cultural de lo que es el Municipio”* (E.Q.2)

Este tipo de participaciones son motivo de orgullo para los líderes. Sin embargo, las contraprestaciones que reciben las asociaciones por parte de las autoridades argentinas casi nunca superan a un agradecimiento “simbólico”. Este tipo de relacionamientos representa, a nuestro entender, la máxima expresión de la asimetría existente entre las asociaciones de la colectividad y el Estado Argentino. Se trata de una relación por la cual las asociaciones aportan trabajo y organización que luego son apropiados por las autoridades argentinas, sin que medie contraprestación económica de ningún tipo. Por el contrario, las asociaciones sólo obtienen una suerte de “reconocimiento” que, según el caso, podrán aprovechar en el futuro cercano. Este reconocimiento, básicamente, se traduce en un contacto con algún funcionario del municipio al que la asociación podrá recurrir luego, frente a una necesidad puntual. Recordemos que las asociaciones movilizan las redes sociales ante los casos de urgencia que experimentan sus compatriotas. Es por ello, que éste tipo de participaciones públicas representan una oportunidad de generar un “compromiso de respuesta a futuro” por parte de las autoridades. Debe señalarse, sin embargo, que algunas pocas instituciones han avanzado en este aspecto, luego de sostener su participación en el tiempo, llegando a recibir en los últimos años algún tipo de subsidio mínimo por parte de las autoridades municipales.

*“Te digo, tenemos que destacar... la solidaridad del Municipio, con el Hogar Paraguayo (...) por chiquito que sea... te sirve, viene bien (...) pero esto, por lo general, el día del aniversario de nuestro club... viene, viene y deja algún chequecito... mil pesos, quinientos pesos... pero todo sirve... alguna vez, por ejemplo, para el día de la Independencia, en Mayo, y a veces en Noviembre, que es el día del Aniversario, a veces trae un chequecito, a veces para el club, a veces para la cancha” (E.H.2)*

De esta forma, queda caracterizada la relación más específica que han mantenido las asociaciones de la colectividad paraguaya con las autoridades argentinas. O bien nunca se ha recibido apoyo económico de ningún tipo, o bien se reciben pequeños aportes (una vez al año o cada dos años) que sirven para mantener la relación de reciprocidad “en buenos términos”. La diferencia entre las dos situaciones presentadas, como se verá a continuación, es meramente formal, y parece depender más de la actitud de las autoridades de cada municipio antes que de una formalización distinta del relacionamiento.

En contraste con lo anterior, hallamos una forma de relacionamiento más comprometida o, si se quiere, de mayor articulación a nivel político. Algunas asociaciones han conseguido un mayor reconocimiento por parte de los Municipios, sobre todo, a partir de constituirse en organizadoras y movilizadoras de opinión del electorado al nivel de los distintos distritos. Recordemos que los migrantes, una vez obtenido el Documento Nacional de Identidad Argentino (DNI) y empadronados, pueden votar hasta el cargo de Gobernador Provincial. Es así que muchas organizaciones participan o han participado activamente en las campañas electorales de los distintos distritos.

*“Nosotros a futuro, lo que más estamos intentando es... insertarnos en la política argentina, participando, acompañando a las autoridades que... puedan también devolvernos con servicios, ese compromiso que asumimos como ciudadanos... dado que electoralmente estamos habilitados” (E.C.4)*

Un caso que expresa claramente este tipo de relación de reciprocidad entre asociaciones y autoridades argentinas es el de la ONG Ykua Sati Josecepazygua. Aún cuando los miembros de la organización poseen, a modo individual, una larga trayectoria de trabajo y compromiso social con la colectividad, sólo se nuclean como ONG a partir del llamado expreso por parte del Municipio para conformar asociaciones de este tipo. Según nos relataron sus integrantes, la conformación de la ONG responde a las instrucciones dadas por las autoridades respecto de la constitución de una organización formal (con personería jurídica) como un camino apto para recibir fondos que, después, podrán ser redireccionados a la colectividad de la zona. Para ello, los integrantes de la ONG

participan, junto a otras asociaciones del distrito, de una “Mesa Política” organizada por el Municipio para la discusión de los aspectos más relevantes de las políticas a nivel social de José C. Paz. Aunque este tipo de relacionamiento también se caracteriza por la asimetría de los interlocutores, existe un vínculo más estable entre las organizaciones y las autoridades, por el cual ambas reconocen la necesidad de brindarse apoyo mutuo.

*“Te comento que en esa ‘Mesa política’ del Municipio... como es propuesta argentino y paraguaya, está abierto a todas las asociaciones civiles del Municipio... para participar y a poner cada uno su proyecto... su parecer... y, ahí se trabaja en conjunto... prácticamente, creo yo, se está pensando desde el Municipio, hacer como una confederación de organizaciones... que aparte, a ellos les va a servir políticamente” (E.P.2)*

De esta forma, en muchos casos, la participación de los migrantes como miembros estables del electorado a nivel de los municipios es la condición que pareciera definir las características del relacionamiento que sostienen con las autoridades. Por ello, la conformación de “entidades de bien público”, es reclamada por las autoridades municipales argentinas como un requisito formal indispensable que permite sostener el diálogo con las asociaciones en el marco de la ley. Como lúcidamente nos explica otro líder, en aquellos distritos en los cuales la colectividad aún no se ha involucrado de forma plena a la vida política local, el acceso a subsidios o facilidades económicas se ve limitado:

*“No, no hay... en este caso, no al menos por ahora... porque, sobre todo se da en los... en las comunidades paraguayas más politizadas... en el caso de San Martín, no es tanto todavía, la participación de los paraguayos en cuanto a la votación... la elección municipal” (E.E.3)*

En base a que fueron realizadas cuatro entrevistas a asociaciones establecidas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dedicaremos especial atención al análisis de las relaciones que sostienen estas asociaciones con las autoridades del Municipio Porteño.

Por un lado, existen asociaciones que mantienen un vínculo excelente con las autoridades del Gobierno de la Ciudad, lo que recurrentemente les significa una participación en las jornadas y eventos culturales desarrollados por el municipio. En un plano intermedio, encontramos asociaciones que, aunque son reconocidas por las autoridades municipales, no mantienen una relación tan estrecha con las mismas, siendo sólo ocasionalmente convocadas para eventos particulares. Por último, existen asociaciones que no han logrado desarrollar vínculos firmes con la Municipalidad de la Ciudad y que, por ende, no parecen ser reconocidas como tales ante sus ojos.

El primer tipo de relacionamiento está representado por el caso de la Casa Paraguaya de Buenos Aires. La relación del presidente de la institución con el actual Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires es muy estrecha, y se evidencia en el hecho de haber salido a defender públicamente las acciones de éste frente a sucesos que involucran a la colectividad.

*“Yo... por ejemplo, con el Gobierno de acá... de Mauricio Macri... tal es así que, no hace mucho, me pegaron porque salí en una conferencia de prensa... con la toma del Indoamericano (...) yo fui, fui a una conferencia de prensa porque me llamó justo Mauricio... porque somos conocidos y amigos de hace tiempo... no porque él me da o yo le doy... es decir, tengo muchos amigos adentro, o de antes, que trabajaban para Mauricio... yo también apoyé su proyecto... yo sé que él no le cae bien a la gente popular... pero su gestión a mí me gusta... o sea, para mí, es un buen administrador” (E.B.5)*

Aunque no contamos con información respecto de las características que adquiere la articulación política entre la asociación y la Municipalidad, puede suponerse que son de importancia dado el trato directo que existe entre los dirigentes.

Un caso antagónico lo constituye la experiencia de la Junta Vecinal de la Villa 21-24 quienes, aún cuando representan un órgano de gobierno comunal elegido por voto de los vecinos de acuerdo a las normativas vigentes en el Municipio, sostienen quejas respecto del involucramiento del gobierno porteño en la realidad social de su barrio.

*“No, siempre hay discusión con el Gobierno de la Ciudad porque... el Gobierno de la Ciudad a la villa miseria nos tiene como medio marginados... nosotros nos sentimos así... porque hay mucha traba, cuando llevás una solicitud, un petitorio, hay mucha traba de eso (...) hasta ahora, no responden” (E.G.3)*

Los casos que aquí consideraremos como experiencias de relacionamiento “intermedio” entre las asociaciones y las autoridades municipales porteñas están representados por la Asociación Civil de Damas Paraguayas y el Club Atlético Deportivo Paraguay.

Estas asociaciones son periódicamente invitadas y convocadas a eventos de carácter social y cultural desarrollados desde el Municipio porteño. Sin embargo, en ninguno de los casos el relacionamiento con las autoridades ha superado éste tipo de intercambio. Como dijéramos, se trata de relacionamientos caracterizados por la cordialidad y la fugacidad. Una vez que el evento ha finalizado, la relación también lo hace, sólo perdurando en el tiempo algunos contactos de características inestables. Según nos

relataran sus líderes, ambas asociaciones podrían verse beneficiadas a partir de una articulación más profunda con las autoridades del municipio. Sin embargo, esto aún no se ha alcanzado y sólo se prefigura como una posibilidad a futuro.

#### **4.3.2 La relación con el Gobierno Nacional Argentino**

Son pocas las asociaciones que han logrado establecer relaciones con representantes del gobierno nacional argentino. Lo mismo puede decirse de las relaciones con los gobiernos provinciales. Como vimos, la mayor parte de los vínculos que han establecido las asociaciones se dan a nivel municipal. Dada entonces su especificidad, nos referiremos aquí a las grandes asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina que, a fuerza de haber cumplido un papel destacado en la organización de sus compatriotas, han logrado establecer algún tipo de relación con el Gobierno Nacional Argentino. Nos referimos puntualmente a los casos de la Federación de Entidades Paraguayas en la República Argentina (FEPARA) y al Equipo Pastoral Paraguayo en Argentina (EPPA).

Más allá de que ambas organizaciones sostienen vínculos con el municipio que alberga a sus sedes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, lo más destacable de su accionar tiene que ver con las relaciones que mantienen con el Gobierno Nacional y con la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), dependiente del Ministerio del Interior de la Nación Argentina.

El importante papel desempeñado por FEPARA antes y durante el Plan Patria Grande, le merecen en la actualidad una consideración especial por parte de la DNM. En su carácter de federación de entidades, FEPARA encabezó, en forma articulada con la DNM, el desarrollo del Plan para gran parte de la colectividad paraguaya. Es así que, ya terminado el Patria Grande, los buenos términos en la relación persisten, hasta el punto de estarse programando desde la asociación la solicitud a la DNM de un permiso permanente para actuar como agente oficial de tramitación de documentos para la colectividad paraguaya en Argentina.

*“De hecho, desde el principio, con el Plan Patria Grande, éramos una de las entidades autorizadas a gestionar... toda la documentación... por la federación pasaron más de diez mil documentaciones hechas, no?... (...) porque además... la cantidad de gente que ha pasado por la federación... y creo que tuvimos un buen papel frente a Migraciones, a tal punto que, hasta hoy día que ya se ha terminado el Plan, nosotros tenemos contactos, muy buena respuesta a nuestras solicitudes... de acuerdo a como estamos trabajando hasta ahora” (E.L.2)*

El caso del EPPA se vincula más directamente a la participación en instancias de discusión previas a las grandes amnistías migratorias que tuvieron lugar en la Argentina. Algunos

miembros de la organización desempeñaron un rol importante solicitando apoyo a distintos sectores para lograr una presión sobre los grupos de poder para que se decreten las amnistías. Recordemos que el rol del EPPA en la colectividad paraguaya es muy importante, en la medida también en que son los principales organizadores de la celebración anual de Caacupeí, en la cual se congregan miles de paraguayos cada año.

*“El EPPA, la FEPARA y la Embajada fueron, en algún momento, los hacedores de la presión para que se lleve a cabo la amnistía o este plan de Patria Grande... me acuerdo de que compañeros de la Federación y el EPPA y la Embajada estuvieron constantemente reunidos con la gente de Migraciones y con el Ministro del Interior para que se concretara eso” (E.Q.3)*

Para terminar con esta breve caracterización, debe decirse que ambas organizaciones han cumplido un importante papel en la defensa de la causa de los migrantes también frente a las autoridades del Estado Paraguayo. Las instituciones han elevado peticiones y han realizado grandes campañas para ejercer presión por la modificación del artículo 120 de la Constitución Nacional Paraguaya, por el que se prohíbe el derecho al voto de los paraguayos en el exterior.

#### **4.3.3 El Plan Patria Grande**

Es preciso dedicar algunas palabras a un proceso que caracterizó al relacionamiento entre asociaciones paraguayas y autoridades argentinas de modo paradigmático. Nos referimos a la implementación que se hizo a nivel de los municipios del Plan Nacional de Regularización Migratoria -“Patria Grande”- creado por decreto del Poder Ejecutivo Nacional (Dec. 836/2004). Durante los años en que se desarrolló este programa de documentación masiva de extranjeros, las asociaciones de las distintas colectividades fueron llamadas a cumplir un rol destacado. Desde los municipios, se buscó descentralizar en las instituciones la realización de algunos de los trámites necesarios para acceder a la regularización migratoria que era objetivo del Plan. Es así que la mayor parte de las asociaciones de la colectividad paraguaya tuvo algún tipo de participación en el proceso, fundamentalmente, en las etapas de asesoramiento, levantamiento de datos y reserva de turnos en la Dirección Nacional de Migraciones (DNM).

Debe destacarse el hecho de que las asociaciones paraguayas no sólo se dedicaron durante estos años a brindar asesoramiento a extranjeros pertenecientes a su colectividad sino que, por el contrario, abrieron las puertas de sus sedes a todos los migrantes en general. En la memoria de los líderes queda grabada con mucho orgullo su participación en el Plan, sobre todo, porque las tareas en su totalidad fueron realizadas en forma voluntaria y gratuita, en un esfuerzo conjunto de parte de todas las asociaciones por contribuir a la regularización documentaria de los migrantes.



*“No, cuando se hizo el proyecto de Patria Grande, digamos la cancillería, el embajador de ese entonces, presento los proyectos al municipio y fuimos convocados por el municipio para empezar el trabajo en conjunto con el municipio, porque a ellos también les interesa documentar a todos los extranjeros, no solamente a paraguayos, sino a todos los extranjeros, que están dentro del predio de Merlo, digamos, así que fuimos convocados y cuando se hizo la apertura estuvo el intendente y su señora esposa y el embajador de entonces de Paraguay, junto con la directiva del club y otros integrantes más de la colectividad” (E.O.2)*

Aún cuando muchos líderes sostienen posturas críticas respecto de la eficacia y los resultados del Plan Patria Grande, en términos generales, lo consideran una gran posibilidad brindada desde el Estado Argentino. Algunos afirman que fueron las colectividades las que no supieron aprovechar plenamente la situación, sobre todo, a causa de esta falta de articulación a la que se hacía referencia, que habría sido la que impidió el acceso generalizado a la información por parte de los migrantes. Otros afirman que el Plan, aún cuando perseguía buenas intenciones, adolecía de demasiadas etapas, en las que los migrantes terminaban por perderse, no completando en su totalidad el trámite. Por último, y aunque son los menos, también están aquellos que afirman que la única solución viable a la situación de irregularidad documentaria de sus compatriotas consiste en el decreto de una nueva amnistía migratoria.

#### **4.4 Las asociaciones y sus relaciones entre sí**

Las asociaciones no funcionan como espacios sociales estancos sino que, por el contrario, se desenvuelven de forma interconectada. Los miembros pertenecientes a una organización suelen también formar parte de otras, lo que hace que los lazos y vínculos entre gran parte de las asociaciones sean verdaderamente cercanos.

En el caso de las asociaciones nucleadas por FEPARA, esta característica resulta evidente. La federación funciona como un nodo importante de la colectividad, al centralizar gran parte de la información que luego circulará entre las asociaciones. Muchas invitaciones a eventos llegan a la Federación quien, a su vez, las redirige de acuerdo al interés que puede despertar en una u otra asociación. Es así que la vida inter-asociativa es rica en el caso de la colectividad paraguaya, resultando cotidiana la participación de miembros de una asociación en los eventos organizados por otra, conformando una suerte de “agenda” en la que casi nunca falta una celebración a la cual asistir.

Aunque no será analizado aquí, debe destacarse el importante papel articulador que cumplen los distintos programas radiales y las publicaciones periódicas de la colectividad. Entre ellas, se destaca el periódico mensual Ñane Reta que, según nos comentaran

algunos líderes, es la publicación paraguaya con mayor popularidad entre los migrantes de la colectividad en Argentina.

Por otra parte, debe destacarse el rol aglutinador que cumple C.A. Deportivo Paraguay en tanto lugar de reunión de paraguayos “de todo tipo”. Como fuera analizado por Halpern (2005: 76), el CADP se constituyó en espacio “propio” de construcción identitaria, caracterizada por la discusión política respecto de la realidad social vigente en el país de origen. Se trata de la asociación paraguaya por excelencia, en el sentido de que es allí donde todos los paraguayos participan de forma abierta, sin importar sus localidades de origen, adscripción religiosa o política. Es por ello que resulta normal encontrar a cualquiera de los líderes entrevistados durante este trabajo compartiendo un momento con sus compatriotas en el Club.

*“Si, seguro... si, si... vienen, vienen... de hecho, te digo, el mejor ejemplo que tenemos es el Deportivo Paraguayo... o sea, son socios los de La Matanza, los de La Plata, los de acá, los de allá... o sea, son socios, participan... en Casa Paraguaya es lo mismo... o sea, cada vez que hay votaciones... me río porque, en Casa Paraguaya se vota y van... participan 600 tipos... 600... entonces, después hay elecciones en el Deportivo y vas y están los 600... claro... son los mismos... estás haciendo la cola para votar... y le ves la cara... nos integramos... hay una relación” (E.L.3)*

En general, las instituciones no asociadas (o no adheridas) a FEPARA adolecen de una capacidad menor de relacionamiento con otras entidades de la colectividad. Aunque estas asociaciones también se vinculan a otras, en general, estos relacionamientos se circunscriben al barrio o a las relaciones interpersonales de sus integrantes. Es decir, se trataría de un relacionamiento menos orgánico, en el sentido de que la participación de los integrantes de estas organizaciones en las actividades realizadas por otras sería menos característica en estos casos.

El criterio de adscripción localista que caracteriza a los centros paraguayos es, según la visión de algunos líderes, también un motivo de disgregación de la colectividad. Los guaireños, santarroseños, pilarenses, villetanos, iteños y muchos otros, han conformado instituciones que agrupan a sus miembros de acuerdo a la pertenencia a una localidad específica del Paraguay. Este aspecto, sin embargo, no representaría, según otras visiones, un obstáculo a la interrelación, en la medida en que los mismos miembros de estos centros también participan en otras asociaciones más “abiertas”.

Una problemática que se presenta en la interrelación de las asociaciones tiene que ver con la competencia que muchas veces existe entre ellas. Algunos líderes nos llamaron

la atención sobre este aspecto negativo en el relacionamiento interinstitucional. Según sus miradas, la competencia actúa limitando la capacidad de participación de los miembros de algunas asociaciones en otras, al tener lugar una lucha más o menos abierta por desempeñar un mejor rol como asociación, ya sea ante los vecinos del barrio, los miembros de la colectividad o los funcionarios de los municipios. Es así que la interrelación entre dos asociaciones situadas en la misma localidad puede ser tanto de carácter positivo como negativo, según el caso, no pudiéndose establecer una regla general en este sentido.

Es por ello que, a pesar de que parece primar la solidaridad entre las asociaciones, no puede afirmarse que la competencia resulte un obstáculo menor para las instituciones de la colectividad paraguaya. La organización de las celebraciones del Bicentenario Paraguayo en Argentina ha puesto de manifiesto muchas de las tensiones latentes, dando lugar, en algunos casos, a alianzas y rupturas entre las asociaciones de la colectividad.

#### **4.5 Las asociaciones y su relación con otras colectividades**

Las asociaciones paraguayas mantienen buenos vínculos con otras colectividades. En general, a nivel barrial, los intercambios son muy fluidos. Se suele participar de las festividades de otras colectividades, y también invitar a sus representantes a las celebraciones propias. Las colectividades suelen encontrarse cada año en las celebraciones públicas del Día del Inmigrante o la Fiesta de las Colectividades. En algunos casos, la participación en los municipios da lugar al trabajo conjunto con otras colectividades (boliviana, peruana, colombiana, otras) en la búsqueda de un bien común. Todos los líderes se refirieron en buenos términos al relacionamiento con migrantes de otros países. En varias oportunidades, las asociaciones han prestado o alquilado sus sedes para eventos de otras colectividades.

Según nos refieren los líderes, se trata de un “ida y vuelta” constante que se da, sobre todo, a nivel barrial. Algunos líderes afirman que la buena relación también se vincula al hecho de que las colectividades se han insertado en distintos nichos laborales en la sociedad de destino, lo cual ha evitado que se den situaciones de competencia en este sentido. Así, mientras que gran parte de la colectividad paraguaya se desempeña en rubros tales como el trabajo doméstico y la construcción, entre otros, la colectividad boliviana, por ejemplo, ha hecho lo propio en la horticultura.

En los casos de FEPARA o de EPPA, el relacionamiento adquiere características más profundas, en virtud de la participación de estas organizaciones en la Federación de Argentina de Colectividades (FAC) y en la Pastoral Migratoria a nivel regional. En estas

instancias de organización, los intercambios con dirigentes de otras colectividades resultan de gran importancia, en la medida en que son modos de adquirir mayor protagonismo en la toma de decisiones sobre los aspectos que afectan a los migrantes a nivel de la sociedad de acogida. Desde éste tipo de espacios, fueron emprendidas en el pasado las discusiones sobre, por ejemplo, las grandes amnistías migratorias argentinas.

## 5. LÍNEAS DE ACCIÓN A FUTURO

### 5.1 Distintos planes a futuro

Al momento en que fueron realizadas las entrevistas, la organización de los festejos por el Bicentenario ocupaba un gran lugar en las agendas de los líderes. Sin duda, el Bicentenario es pensado como una importante oportunidad para lograr la unión de la colectividad en Argentina. Nuevos agrupamientos han surgido con motivo de los festejos, y es generalizado el deseo de mirar críticamente al pasado, para plantear en forma conjunta un mejor camino hacia el futuro.

Aún cuando dichos eventos representan sin duda una cuestión de primera importancia para la colectividad paraguaya, buscaremos aquí referirnos a los planes que “normalmente” son emprendidos desde las asociaciones, con la intención de que nuestro análisis logre representar su devenir cotidiano. Existen diversos objetivos que las asociaciones planean alcanzar en el futuro cercano. Nos referiremos entonces a líneas de acción a futuro que, según el caso, pueden o no ser compartidas por las asociaciones. En tanto se trata de proyectos que dan lugar a acciones y campañas concretas, estos planes a futuro pueden clasificarse en cuatro grandes grupos:

- la adecuación, ampliación y/o refacción de las sedes;
- la profundización de la articulación con las autoridades políticas argentinas;
- la apertura y el desarrollo de nuevas actividades;
- el aumento de la cantidad de asociados.

En el primer grupo, encontramos a aquellas asociaciones que planean implementar a futuro (o que al momento de la entrevista ya están implementando) algún tipo de mejora en el edificio de sus sedes. Dentro de las relevadas, es el caso de la Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela, del Centro Cultural Ñane Retá de Tolosa, del Club Social y Deportivo La Embajada de Merlo, del Hogar Paraguayo Eusebio Ayala de Berazategui, de la Asociación Civil de Damas Paraguayas y del Círculo Argentino-Paraguayo de Ituzaingo.

En todos los casos mencionados y por distintos motivos, los líderes identificaron como objetivos prioritarios a cuestiones vinculadas con las condiciones edilicias de los locales en donde funcionan las asociaciones. Mientras que algunos hicieron referencia a proyectos de ampliación y mejorado de las instalaciones, otros se refirieron al traslado de las sedes a locales más aptos para el funcionamiento de la asociación. Recordemos que en los casos de la Asociación Civil de Damas Paraguayas y del Círculo Argentino-Paraguay de Ituzaingó, gran parte del desarrollo de las reuniones y eventos tienen lugar en los domicilios particulares de sus presidentes, por no contar aún las asociaciones con sedes propias. Es así que, para estas instituciones, las cuestiones edilicias adquieren una importancia vital, convirtiéndose en objetivos prioritarios para el devenir de la asociación.

En aquellos casos en los que las asociaciones que ya cuentan con sede propia, los proyectos de modificación edilicia tienen que ver con el techado de canchas deportivas, la instalación de sistemas de climatización, la refacción de suelos, la ampliación de las instalaciones sanitarias, entre otras. Todas estas modificaciones son pensadas como inversiones que deben hacerse en beneficio de los asociados. Según nos fuera referido, la introducción de esta clase de mejoras en las sedes demanda mucho esfuerzo y dinero, con lo cual son cumplidas poco a poco, en etapas. Se trata de modificaciones que las asociaciones se plantean alcanzar, fundamentalmente, a través de la autogestión y de la participación activa de los socios.

Desde otra perspectiva, la cuestión edilicia se convierte también en un reclamo expreso a las autoridades argentinas ya que, según afirman algunos líderes, existen distintos locales no usufructuados tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en otras localidades, que bien podrían servir al funcionamiento de las asociaciones. Tal es el reclamo de la Asociación Civil de Damas Paraguayas quienes, desde hace varios años, asisten a familias paraguayas con miembros en estado de salud grave. El sueño de la institución es poseer un hogar donde poder albergar a las familias que migran desde Paraguay para ser atendidas en hospitales argentinos, pudiendo brindarles un lugar adecuado durante la estadía que demanda la internación hospitalaria de alguno de sus miembros.

Relacionado con el punto anterior, encontramos un grupo de organizaciones que planifican a futuro una mayor articulación con las autoridades políticas argentinas, sobre todo, a partir de considerar al relacionamiento con éstas como un modo viable de acceder a fondos y subsidios que redunden en el beneficio de la colectividad. Recordemos que una de las dificultades mayormente esgrimida por los líderes en relación al accionar de las asociaciones tiene que ver con la falta de fondos a la que recurrentemente se enfrentan. Para paliar esta situación, algunas organizaciones se han acercado en los

últimos años a la política argentina, en la búsqueda del aval económico necesario para emprender distintos tipos de acciones de desarrollo social en la colectividad. A través de la articulación profunda con el municipio se ha logrado, en uno de los casos, que éste ceda el terreno en donde pasará a funcionar la asociación. La organización se plantea a futuro la posibilidad de brindar allí talleres de capacitación en derechos civiles para los migrantes de la zona y, entre otras cosas, organizar una radio dirigida a la comunidad paraguaya del municipio.

Algunas organizaciones persiguen a futuro un involucramiento más cercano con las autoridades políticas, como modo de ejercer presión para que se realicen convenios que permitan, entre otras cosas, la adjudicación de tierras no escrituradas a los compatriotas que las ocupan desde hace más de veinticinco años.

*“Nosotros en este momento estamos avanzando bastante fuerte con la Provincia, para que se pueda sacar una ley, o un decreto... que por única vez, se puedan escriturar todos esos terrenos, a través de la Ley Pierri, a través de Ususcapción... y estamos esperando, de un momento a otro que la Provincia, junto con el embajador, firmen ese convenio” (E.R. I)*

Otra línea de acción a futuro tiene que ver con la apertura de las asociaciones a los barrios, a partir de la organización de nuevas actividades y eventos en sus sedes. La creación de radios y el dictado de nuevos talleres dirigidos a los vecinos son ideas que apuntan en esta dirección. En forma constante, los líderes se plantean nuevos modos de responder a las demandas de los socios en términos de actividades. Algunas asociaciones comienzan a abrirse a la comunidad del barrio, hecho que se evidencia en la cada vez mayor participación de argentinos en actividades que se desarrollan en las instituciones de la colectividad paraguaya. Este intercambio es muy apreciado por los líderes, quienes comienzan a orientar de forma cada vez más firme las asociaciones hacia la inclusión de todos los vecinos de la zona, y ya no específicamente a los connacionales. A pesar de este proceso más o menos reciente, las asociaciones no parecen abandonar bajo ningún punto de vista su identificación nacional con el Paraguay.

Dentro de las preocupaciones que más recurrentemente aparecieron en las entrevistas se encuentra la de la educación de los compatriotas. La gran mayoría de las asociaciones planifica a futuro el desarrollo de algún tipo de programa destinado a educar a sus connacionales, ya sea a través de la creación de jardines de infantes o escuelas secundarias y primarias, como también a través de la capacitación en oficios y el dictado de cursos con salida laboral. A modo de ejemplo, el Centro de Estudios de la Federación Paraguaya (FEPARA) dicta en la actualidad cursos de computación, inglés, peluquería, lecto-escritura,

secretaría administrativa contable, guaraní, corte y confección, cosmetología y maquillaje. Este tipo de oferta, en mayor o menor medida, se observa también en el resto de las asociaciones.

Una característica común a las asociaciones que aquí denominamos “supraterritoriales” se vincula al objetivo de capacitar y posibilitar una “toma de conciencia” de su situación por parte de los compatriotas. Tanto EPPA, como FEPARA y la Asociación de Comunicadores Paraguayos destacaron la importancia de dirigir sus acciones futuras a la superación de la situación actual de los migrantes en términos de participación cívica.

*“Creo que para nosotros es un desafío grande, es el tema de la formación y la capacitación, pero a partir de lo que somos nosotros (...) una mayor conciencia social y de participación social y política de nuestra gente... no contentarnos con nada más nuestro folklore... que es bueno, que nos junta, nos reúne, con nuestra religiosidad... pero al mismo tiempo compartir también más críticamente, si se quiere, a través de la formación... temas sociales, reales y en eso también mayor conocimiento de los derechos humanos y de los derechos del migrante (...) entonces nosotros, sí, en ese punto tendríamos que hacer más de intermediarios, intermediar más” (E.J.2)*

Una línea de acción a futuro que resulta común a todas las asociaciones tiene que ver con la permanente preocupación por la inscripción de nuevos socios. Aunque trataremos con mayor detenimiento el tema en el capítulo siguiente, diremos aquí que la inclusión de nuevos miembros es un objetivo perseguido por todas las organizaciones, lo que las lleva, a través de múltiples actividades, a intentar dar a conocer su trabajo y las ventajas que reviste la participación en la vida asociativa.

## 5.2 El sueño del hospital paraguayo

Existe un tema que resultó controversial entre los líderes entrevistados, y que tiene que ver con un proyecto de larga data en el seno de la colectividad paraguaya. Nos referimos al sueño de muchos líderes por construir un Hospital Paraguayo en la Argentina. Así como las principales colectividades migratorias de ultramar (italianos, españoles, franceses, alemanes, otros) han logrado desarrollar sus propias instituciones de salud en Argentina, muchos paraguayos afirman que sería muy interesante impulsar desde la colectividad un proyecto similar.

El tema resulta controversial en la medida en que no todos los líderes están de acuerdo con el proyecto. Algunos dudan de la posibilidad real de concretar semejante plan, luego de considerar que ni las asociaciones ni el Estado Paraguayo estarían actualmente en

condiciones de destinar fondos al sostén de una institución de semejantes características. Al mismo tiempo, algunos líderes afirman que la creación de un hospital paraguayo no es algo verdaderamente necesario en la actualidad. Éstos líderes entienden que lo mejor que pueden hacer los paraguayos radicados en la Argentina es integrarse en las instituciones sanitarias ya existentes, antes que dedicar esfuerzos innecesarios a la creación de una nueva.

*“Yo creo que hoy no. Eso se justifica en aquellos tiempos donde la salud pública en Argentina casi no existía, hoy tenemos una salud pública, un sistema de salud pública y nosotros debemos integrarnos allí. En todo caso, yo estimularía que mis compatriotas participen, como muchos lo hacen, en la salita, en la unidad sanitaria de su zona, de su barrio” (E.K.2)*

Éstos líderes entienden que las fundaciones de los hospitales de las colectividades de ultramar tuvieron lugar en una época de la Argentina en la que éste tipo de emprendimientos era necesario, fundamentalmente, a principios del siglo XX. En la actualidad, según su visión, el sistema de salud argentino se ha desarrollado hasta el punto de que no tendría sentido la creación de un hospital que tuviera como prioridad la atención de ciudadanos paraguayos. Para estos líderes, en cambio, la integración de profesionales paraguayos en las instituciones de salud pública argentina sería el mejor camino para contribuir a una atención adecuada de sus compatriotas<sup>3</sup>.

## 6. INTEGRACIÓN SOCIAL EN ARGENTINA

La integración de los migrantes paraguayos en la sociedad argentina es objeto de gran reflexión por parte de los dirigentes. La experiencia de varios años en la sociedad de destino les ha permitido desenmarañar las principales dificultades que experimentan sus compatriotas a la hora de integrarse. Lo mismo sucede con las ventajas. De acuerdo a su visión, existen cuestiones culturales que benefician a los migrantes paraguayos en términos de aceptación por parte de la sociedad de acogida. Sin embargo, muchas veces son esas mismas características las que actúan de forma negativa al momento de integrarse a una nueva cultura. Se trata de un proceso complejo, conformado por múltiples aspectos y dimensiones.

Desde un primer momento, debe decirse que la migración paraguaya hacia Argentina se

---

<sup>3</sup> Según nos comentaron algunos líderes, existen casos en los que las asociaciones son contactadas con frecuencia por funcionarios de algunas instituciones públicas de salud argentinas. Esto se debe a que en muchas oportunidades, los pacientes que llegan no pueden expresarse eficazmente en castellano, con lo cual se contacta a las asociaciones para que oficien de “traductores” de los síntomas de los pacientes.



cuenta entre las más antiguas. Ya con anterioridad al nacimiento de los estados-naciones, la presencia de hombres y mujeres provenientes de ese país en el territorio argentino es un hecho comprobado por distintos investigadores (Ceva, 2006; Palau Viladesau, 1998). Aunque esto no representa, por sí mismo, una evidencia de integración, sí nos permite hablar de vínculos culturales estrechos entre ambos pueblos.

Presentaremos a continuación las visiones de los líderes respecto del proceso de integración de sus compatriotas, en dos dimensiones básicas: sus ventajas y sus obstáculos.

## 6.1 Ventajas para la integración

Respecto a otros migrantes latinoamericanos, los paraguayos se sienten con ventaja. Esto se debe a que, según señalaron algunos líderes, histórica y culturalmente tienen mucho en común con el argentino. Desde lo fenotípico hasta lo relacionado al modo de ser, argentinos y paraguayos no parecen ser tan distintos.

*“Nosotros no tenemos una discriminación racial porque somos criollos de la misma forma, somos criollos, mezcla de europeos, salvo que el paraguayo empieza a hablar, es difícil (...) no te das cuenta si es paraguayo (...) cosa que no les pasa a los bolivianos, peruanos” (E.K.3)*

En la mayor parte de los casos, los aspectos de la experiencia migratoria que son percibidos como ventajas por parte de los líderes se caracterizan por poseer una doble dimensión. Por un lado, tienen que ver con el modo de ser de los migrantes, es decir, con cuestiones culturales y/o étnicas que los mismos paraguayos reconocen (y atribuyen) a sus compatriotas. Por otro lado, esas mismas características son consideradas ventajosas en la medida en que son objeto de una valoración positiva por parte de los nativos. Es decir, que existen ciertas actitudes que se convierten en “ventajosas” tanto a partir de características que el migrante “trae consigo” como del sentido positivo que la mirada del nativo les otorga.

Cuando nos referimos a esta doble dimensión de la “identidad migratoria”, el más claro ejemplo lo constituye la inserción laboral del migrante. Todos los líderes, sin excepción, resaltaron la gran valoración que se da desde el punto de vista nativo a los migrantes paraguayos en tanto “buenos trabajadores”. En este sentido, las mayores virtudes que trae consigo el migrante paraguayo se vinculan al hecho de ser “hombres y mujeres de trabajo”. Esta sería, fundamentalmente, la característica que estaría facilitando, desde un primer momento, la integración positiva a la sociedad de destino. De acuerdo a los líderes, los empleadores argentinos valoran de manera destacada a

los/as paraguayos/as a partir de su gran dedicación y empeño en el trabajo. Entre otras cuestiones asociadas a esto, algunos líderes destacaron la gran capacidad de aprender que caracteriza a sus compatriotas:

*“El paraguay tiene a su favor, así venga o provenga de... de campesinado porque, la mayoría es campesino... o somos..., que aprendemos rápidamente todo tipo de actividades... nos insertamos en cualquiera de los rubros, sobre todo manuales... la construcción, sobre todo, ¿no? Son muy pocos los que vienen con... con un oficio... salvo que sea un oficio que se transmitieron de generación en generación, como el caso del calzado, por ejemplo” (E.E.4)*

También en relación a la esfera laboral, los líderes destacaron como aspectos positivos a la responsabilidad y la honestidad que caracteriza a la mayoría de sus compatriotas. Las mujeres paraguayas se habrían ganado de este modo un lugar destacado en las familias nativas, a partir de cumplir con gran dedicación y responsabilidad tareas de mucho valor para los nativos, como son las del cuidado de los niños y el mantenimiento de los hogares. Así, los líderes destacaron los profundos lazos afectivos que unen a la mujer paraguaya con la familia argentina.

Pero existen también dimensiones de la integración positiva que se vinculan más directamente a las características de la colectividad. Nos referimos en particular a la gran importancia que adquieren las relaciones de parentesco y de paisanaje, sobre todo, durante las primeras etapas de la migración, al cumplir éstas un importante rol frente a los recién llegados. Los líderes coincidieron en que, prácticamente, no existe en la actualidad un migrante paraguayo que llegue solo a Buenos Aires, sin algún tipo de contacto. Un líder llegó a afirmar que el paraguayo que migra “de alguna forma, viene a su casa”. Dada la gran importancia numérica de migrantes paraguayos en la sociedad argentina puede pensarse que, en la generalidad de los casos, las redes sociales de parentesco y paisanaje cumplen un rol destacado como facilitadoras del primer trabajo a los nuevos migrantes. Esto ha sido señalado por los dirigentes:

*“La ventaja que tiene que hay mucha colectividad, es muy grande nuestra colectividad y nuestro compatriota es muy solidario en ese aspecto, entonces, todo inmigrante paraguayo que llega en busca de trabajo prácticamente, entonces siempre esa manito está, entonces se le hace menos penosa la llegada a la Argentina, otro país, en busca de un horizonte” (E.O.3)*

Una cuestión que fue destacada por los líderes tiene que ver con la “clase” de migrantes que llega a Argentina. En general, según nos comentaran, los compatriotas que se deciden a dejar Paraguay ya tienen en mente la idea de que esto les demandará un gran esfuerzo.

A partir de ello, algunos dirigentes afirmaron que, en la generalidad de los casos, el compatriota que migra lo hace a conciencia del enorme sacrificio que le demandará su inserción en la nueva sociedad. Esta característica de los migrantes les representaría una ventaja, por ejemplo, en relación a sus pautas de residencialidad.

*“Los paraguayos somos como promotores de que... más allá de que en Paraguay nos llaman haraganes... acá es como que somos los más trabajadores... y difícilmente, aún cuando viva en la villa, tenga una casa destartada... sino que por el contrario, aportan eso de que... tiene esas ganas de proyectar, y sus casas son por lo general de material (...) pero desde siempre, desde que yo recuerdo... el hecho de salir del país pareciera ser como motivador para proyectar” (E.E.5)*

Así como existen aspectos favorecedores de la integración que se vinculan más con las características de la colectividad y de los migrantes, muchos líderes destacaron la buena predisposición con que, en general, son recibidos los paraguayos por parte de la sociedad argentina. En especial, se refirieron a la integración que se da entre sus compatriotas y los argentinos provenientes de las provincias del interior del país. De acuerdo a su visión, una cultura rural compartida los hermana de forma especial. Es así que, en los barrios, afirman, santiagueños, formoseños, chaqueños y paraguayos suelen estar unidos en las luchas cotidianas por levantar una capilla, entubar una cloaca o mejorar un camino.

## 6.2 Obstáculos para la integración

Así como los paraguayos perciben su situación como favorable en comparación a la de otros migrantes regionales, también destacan la inferioridad de condiciones en la que se encuentran respecto de los grupos migratorios europeos. Ahora, la cuestión fenotípica cumpliría exactamente el rol inverso, siendo identificados los paraguayos, a nivel social, como miembros pertenecientes a la clase trabajadora no instruida.

De esta forma, mientras que los paraguayos serían bien vistos por las clases trabajadoras argentinas (compuestas principalmente por argentinos provenientes del interior del país y por sus descendientes) no sucedería lo mismo con las clases medias y altas de la sociedad de destino (más identificados con la descendencia de la migración de ultramar). Aunque dedicaremos más esfuerzo a un análisis en profundidad de este tema en el capítulo siguiente, puede verse ya la existencia de cierto “límite” imaginado para el ascenso social de un migrante paraguayo en la sociedad de destino.

En relación a los obstáculos puntuales que atraviesan los migrantes a la hora de integrarse a la sociedad argentina, debe decirse que éstos son de muy variado signo. También aquí puede hablarse de una doble dimensión de los obstáculos, luego de que éstos se configuran tanto a partir de características propias del contingente migratorio como de las valoraciones negativas que los nativos hacen de ellas.

De acuerdo a la visión de los líderes, el primer gran obstáculo que atraviesa el migrante paraguayo al llegar a Argentina es el de la vivienda. En este sentido, se trata de un obstáculo que comparte con la mayor parte de los nativos, y que sólo ocasionalmente puede ser resuelto por la colectividad, en la medida en que es mucho más difícil brindar a los recién llegados un lugar para vivir que un contacto de trabajo. Muchos líderes hicieron hincapié en este aspecto, al valorarlo como uno de los más problemáticos para el recién llegado.

*“Es difícil eso, eso sí que es difícil (...) nosotros tratamos, cuando sabemos que están en casos sumamente difíciles, que no tiene donde ir, porque antes... venían muchos paraguayos y todos tenían parientes acá, entonces no era problema... el paraguayo se adapta a cualquier cosa. Entonces, venían y se quedaban en casa de los parientes. ¡Pero ahora los parientes no quieren! Porque hay una boca más que dar de comer y están con lo justo, es otra situación... entonces ahí está el grave problema” (E.I.2)*

Algunos líderes afirman que el obstáculo de la vivienda muchas veces es resuelto a través de la ubicación de los migrantes en villas de emergencia o en asentamientos precarios. De esta forma, lejos de superarse el problema, el migrante termina por insertarse en un espacio “informal”, caracterizado por la primacía de relaciones sociales de este tipo.

La irregularidad migratoria es asimismo identificada por los líderes como otro gran obstáculo para sus compatriotas. Los problemas de vivienda y de documentación irían de la mano, en la medida en que, para acceder formalmente a aquella, es preciso contar con la documentación en regla. Es entonces que los líderes entienden a los primeros momentos de la migración como los de mayor vulnerabilidad para sus compatriotas<sup>4</sup>.

Cabe señalar que ciertas características del migrante, como la “dejadez” o “la falta de interés”, son identificadas por los líderes como factores contribuyentes al problema.

---

4 Vale la pena destacar que desde 2006 el Estado Argentino implementó a través de la Dirección Nacional de Migraciones un Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria (conocido como “Plan Patria Grande”) que, en gran medida, colaboró haciendo que el problema de la documentación sea cada vez más fácil de solucionar.

*“Parece que primero piensan en volver... y dejan de hacer los documentos y ahí los tiempos pasan y... sin darse cuenta después, tres cuatro años, y en tres cuatro años uno necesita para invertir, para cobrar para... para hacer cualquier trámite uno necesita el documento... no sacan el documento, van y vienen” (E.H.3)*

Algunos líderes llegaron a afirmar que sería preciso que las autoridades argentinas “exigieran más” a los migrantes, en el sentido de que la tolerancia excesiva de la condición de irregularidad migratoria no estaría contribuyendo a que sus compatriotas tomen con seriedad el asunto.

En relación directa con el punto anterior, encontramos el obstáculo de la inserción laboral. Recordemos que esta dimensión había sido también identificada por los líderes como un aspecto ventajoso en el proceso de integración de los migrantes paraguayos a la sociedad argentina. Sin embargo, también nos fue señalada su otra cara, la de la inserción laboral “subalternizada” o precarizada. Es cierto que el migrante paraguayo es altamente valorado en relación a sus capacidades laborales, sin embargo, esto no quiere decir que pueda acceder a cualquier puesto de trabajo. Por el contrario, a nivel social, el/la migrante (paraguayo/a, pero también otros limítrofes) suelen ocupar los puestos que demandan un mayor esfuerzo y son peor remunerados. Por supuesto que los líderes ven excepciones a esta situación. Sin embargo, afirman, en la generalidad de los casos esa es la suerte que les toca a sus compatriotas.

De acuerdo a algunos líderes, la condición de irregularidad migratoria tiene como correlato una inserción desventajosa en el ámbito laboral. No pueden acceder a trabajos formales al carecer de la documentación en regla, pero tampoco pueden/quieren ausentarse a sus trabajos “informales” para realizar los trámites de documentación.

*“Los obstáculos somos nosotros mismos... nuestra propia falta de capacidad... de poder estar legalmente dentro del país... muchos compatriotas siguen trabajando marginalmente porque no se preocuparon de regularizar su situación migratoria... y eso es una falta de educación que traemos con nosotros, que no nos preocupamos y que no distinguimos lo importante de lo secundario” (E.C.4)*

Como puede verse, la mirada de los líderes adjudica un importante papel en el problema laboral a ciertas características idiosincrásicas de sus compatriotas. Es así que el escaso nivel educativo alcanzado por muchos de los compatriotas que migran es identificado por los líderes como el principal factor que participa de la inserción desventajosa en el mercado de trabajo. En relación con esto, la experiencia del pueblo paraguayo de largos años de dictadura y de abuso de poder por parte de sus autoridades, es esgrimida por

varios líderes como un factor de importancia en la configuración de la situación.

*“Otra, la cultura del trabajo y de... algo desventajoso y de padecimiento en Paraguay que tantos años de represión ha generado un ser social domesticado, entonces el paraguayo viene tranquilamente y trabaja y le pone el lomo” (E.K.5)*

Existen otros obstáculos que son identificados por los líderes como característicos del proceso de integración. Uno de los más importantes se vincula al enorme impacto que significa al migrante proveniente de zonas rurales del Paraguay la llegada a los grandes aglomerados urbanos de Buenos Aires o La Plata. El migrante suele sentirse desorientado ante el gran cambio que le significa pasar de una pequeña localidad a una gran urbe.

*“No nos olvidemos de que... gran parte de los compatriotas que vienen, vienen del campo... y sin conocer Asunción, que es una ciudad, digamos así... más moderna... pero... más moderna, para estar como mejor preparado antes de llegar a Buenos Aires... pero... sin pasar por Asunción, y viene acá y se encuentra con un cambio totalmente... es un cambio... demasiado... entonces, como que cuesta... cuesta insertarse digamos así... eso yo lo veo como un déficit” (E.Q.4)*

Como nos muestran las palabras del dirigente, en muchos casos los migrantes provenientes de zonas rurales del Paraguay ni siquiera pasan por la capital de su propio país antes de desembarcar en la capital argentina. Es por esto que el choque cultural y social resulta más pronunciado.

Dentro de este conjunto de problemas, se destaca el del manejo fluido del idioma. Según nos comentaran los dirigentes, sólo una minoría de los nuevos migrantes domina con fluidez el castellano. Esto es a causa de que en las zonas rurales del Paraguay prima el uso cotidiano del guaraní. Algunos entienden el castellano pero no lo hablan, otros lo entienden sólo a medias. De esta forma, y a partir del relato de algunos líderes, el paso de una cultura basada en la oralidad a otra, fundamentalmente apoyada en el uso de un código escrito, resulta conflictiva. Por supuesto que existen distintos grados de “competencia comunicacional” entre los recién llegados. Sin embargo, a los ojos de los líderes, el obstáculo idiomático no parece constituir un problema menor.

Las soluciones al problema que se plantean desde las asociaciones tienen que ver, principalmente, con el acercamiento a la colectividad y a sus instituciones. Consideran que esto es lo mejor que puede hacer el migrante para no sentirse tan desbordado por la nueva situación. Sin embargo, como veremos, el acercamiento a las instituciones es

poco común. Se trata de un proceso que, o sólo se concreta años después de haber llegado a Buenos Aires, o bien, nunca se concreta. Es así que los líderes identifican como más vulnerables a aquellos compatriotas que no se interesan por reencontrarse con sus connacionales para, de esta forma, procesar en forma conjunta el desarraigo.

*“Creo que la persona que no se integra es la que tiene más problemas... porque no tiene posibilidad de expresarse o de pedir ayuda... hay muchos que no quieren pedir ayuda... entonces se cierran ahí, se cierran” (E.S.I)*

Como dejan entrever estas palabras, muchas veces el agrupamiento de connacionales adquiere características que son evaluadas por los líderes como negativas. Nos referimos a las veces que los migrantes se nuclean en barrios o zonas específicas de la Ciudad de Buenos Aires o del Conurbano Bonaerense. De acuerdo a algunos dirigentes, éste tipo de nucleamientos, en muchos casos, impide la apertura del migrante hacia la sociedad. Es así que el reagrupamiento en destino de los migrantes no siempre acarrea resultados positivos. Según nos explicaron, los migrantes se mantienen unidos en los barrios, hablando guaraní, haciendo deporte y compartiendo entre ellos hasta el punto de que ellos mismos establecen su propio límite con el “afuera”.

Analizaremos en profundidad el obstáculo que fuera considerado como el más preocupante para los líderes respecto del desarrollo de las organizaciones en Argentina: la pronunciada escasez de jóvenes interesados por participar en las asociaciones de la colectividad.

### **6.2.1 La inclusión de los jóvenes**

Los nuevos migrantes son, en su mayoría, jóvenes varones y mujeres en edad productiva. Llegan con la idea de trabajar y progresar, con el objetivo principal de retornar a Paraguay en mejores condiciones. Según nos fuera referido, ya no se trataría de migrantes que dejan el Paraguay por cuestiones políticas, sino que lo característico de las últimas décadas serían las motivaciones de tipo económico. Es así que los jóvenes llegan y lo primero que buscan es un trabajo. Una vez que lo obtienen, se dedican fundamentalmente a eso, a trabajar. Son escasos los ámbitos socioculturales de los que participan, a excepción del laboral y del de la red social nuclear. Los líderes destacan en este proceso una gran falencia por parte de las asociaciones, al no conseguir captar la atención o el interés de estos jóvenes por participar de sus ámbitos.

*“No es fácil eso... nuestra gente cuando viene, no se acerca a la institución... esto, le agarra a la gente, más o menos puede ser... después de que tenga sus 40, 50 años... me parece que ahí es que uno conoce... reconoce... que debe estar ahí, participar... en la comunidad... aquí,*

*en las instituciones... la gente joven, piensa otra cosa, le gusta otra cosa... y bueno, por eso no se acerca mucho por la institución (...) y... es difícil, por eso te digo, parece que cuando uno llega... hay una edad para todo esto... para que uno pueda apreciar, querer, servir... cuando uno es joven, le gusta bailar... le gusta salir” (E.H.4)*

Algunos líderes afirman que existe una edad antes de la cual no surge en el compatriota el deseo de acercarse a “su gente”. Parecería ser que la añoranza y la necesidad de tomar contacto con la cultura de origen sólo aparecen luego de varios años de vida lejos de la patria. Sin embargo, los dirigentes también asumen parte de la responsabilidad en este sentido. Afirman que las asociaciones no suelen desarrollar actividades destinadas a captar el interés de los/as jóvenes, y que por el contrario, dedican sus esfuerzos a reproducir pautas culturales tradicionales, como los géneros musicales de la polka y la guaranía, las danzas folklóricas o los aniversarios patrios, que carecen de interés para la juventud.

Es por ello que persiste en las asociaciones una preocupación constante por plantear actividades más inclusivas, que logren captar la atención de los/as jóvenes para así conseguir también influir sobre los aspectos más negativos de su experiencia migratoria.

## **7. DISCRIMINACIÓN SOCIAL Y RESPETO DE LOS DERECHOS HUMANOS**

Dedicaremos el último capítulo al análisis de dos temáticas de gran importancia y actualidad. En primer lugar, nos ocuparemos de las problemáticas vinculadas a los procesos de discriminación y xenofobia, cuestiones que continúan demostrando su vigencia en las sociedades actuales. En segundo término, nos referiremos a un tema de creciente interés, que viene dado lugar a la apertura de distintos debates a nivel mundial. Nos referimos al debate entorno de la ciudadanía y del respeto de los derechos del migrante en las democracias contemporáneas.

### **7.1 Discriminación social y xenofobia**

La mayor parte de los líderes coinciden en que la discriminación y la xenofobia han cedido respecto de décadas pasadas. Al mismo tiempo, algunos afirman que, en términos generales, nunca fue un problema de importancia para los migrantes paraguayos en la



Argentina. Es así que podemos hablar de dos miradas básicas frente a la cuestión de la discriminación: aquella que la piensa como un obstáculo de importancia en el proceso de integración del migrante y aquella que le resta incidencia en ese sentido.

Lo que parece, fundamentalmente, actuar en forma determinante en este punto es la experiencia personal de cada líder. La integración y el intercambio con la sociedad nativa no han revestido las mismas características para todos. No sería errado sugerir que existe una relación marcada entre el nivel socioeconómico alcanzado en destino y la exposición declarada a hechos de discriminación social por parte de los líderes. Es así que mientras que algunos restan importancia a hechos de ésta índole, otros recuerdan con gran pesar la década de los noventa, como una de las más trágicas respecto de la visibilización negativa que padecieron los migrantes.

Como fuera señalado por Halpern (2009:197), “los paraguayos relacionan la discriminación con alguna crisis laboral y/o económica en la Argentina”. Es por ello que, durante esos años, la discriminación social adquiriría la forma de una persecución, antes que a un grupo migratorio particular, a la clase social específica de la cual suelen formar parte los migrantes limítrofes empobrecidos. De esta forma, durante la década de los noventa un proceso de exclusión en el plano económico se “corporizó” en discurso xenófobo contra la migración limítrofe.

Sin lugar a dudas, la exposición a hechos de discriminación no sólo se vincula a la pertenencia del migrante a uno u otro estrato social, sino que también tiene que ver con el grado de integración alcanzado en destino en base a los años de residencia en la nueva sociedad. En este sentido, los líderes comparten la idea de que mientras más reciente sea la condición de migrante en un individuo, más expuesto se encuentra a posibles actos discriminatorios. Esto parece vincularse en forma directa a la capacidad de desarrollar estrategias contra-estigmatizantes por parte de los migrantes a partir de una mayor experiencia en la nueva sociedad. El acercamiento y la participación en las instituciones de la colectividad constituirían un modo importante para lograr procesar de forma efectiva los hechos de este tipo.

La discriminación puede adquirir diversas formas, más o menos solapadas. Mientras que durante los noventa el discurso xenófobo se instauró abiertamente desde las autoridades estatales y los sindicatos de trabajadores, en otras épocas adquirió características menos explícitas (aunque no menos eficaces).

*“Una investigación que hizo Página/12 allá por fines de los ochenta y yo recuerdo que en aquella entrevista hicieron en las preguntas ¿esta de acuerdo con que su hija se case con un*

*paraguayo?’ y las clases populares como que no había problema, había una valoración porque el paraguayo es trabajador, pero en las clases medias para arriba sí, ahí aparece la subestimación cultural, el paraguayo quedó estereotipado como el albañil y la doméstica (...) y, sin embargo, dentro de esas domésticas y de esos albañiles hay muchos universitarios paraguayos” (E.K.6)*

Estas palabras nos permiten captar el modo por el cual la discriminación adopta la forma de una “subestimación cultural”. Es decir que, si bien hubo momentos durante los cuales los migrantes parecían “no molestar”, esto no significa de ninguna manera que se los haya considerado como “iguales”.

Uno de los discursos más instalados en la actualidad a nivel público se relaciona con la asociación a nivel simbólico de la condición de migrante y ciertos actos de “ilegalidad”. Un claro ejemplo de ello lo constituyen las declaraciones del Jefe de Gobierno Porteño surgidas con motivo de los conflictos que tuvieron lugar a partir de la ocupación del Parque Indoamericano a fines de 2010. Mientras que algunos líderes interpretaron las declaraciones del Jefe de Gobierno como un retroceso respecto de avances que habían tenido lugar en los últimos años (fundamentalmente, a partir de la sanción de una nueva ley migratoria y de la instrumentación de distintos programas y normativas que apuntaran a la inclusión del migrante en la sociedad) otros entendieron que se trató de un reclamo justo por parte de la autoridad porteña, en tanto suelen considerar equivocado el comportamiento de los compatriotas que ocupan terrenos en forma irregular. Más allá de que el debate no ha concluido, el punto sobre el que nos interesa llamar la atención aquí se refiere al modo por el cual la colectividad no siempre actúa en forma conjunta frente a acusaciones de carácter discriminatorio surgidas desde la sociedad de acogida. Es así que, en más de un caso, algunos líderes entendieron que también cabe cierta responsabilidad a la colectividad paraguaya por no tener un involucramiento más directo en determinados aspectos de la realidad que viven sus compatriotas. Puede verse así como la colectividad también se plantea una reflexión autocrítica respecto de las características de su propio proceso migratorio.

*“Tendrían que exigir un poquito más... como paraguaya radicada y con... ya una vida hecha aquí... creo que el paraguayo es un hombre que hay que... que hay que... empujarlo un poco... empujarlo y hay que apretarlo un poquito para que... se ponga al día con su documentación, para que también pueda tener los derechos que necesita, pero firmes... para ser aceptados y respetados” (E.F.2)*

Una construcción discriminatoria del migrante que ya ha sido oportunamente denunciada (Halpern, 2009; Margulis, M., Urresti, M. y otros, 1998) es la que asocia a la presencia de migrantes con el aumento de la ocurrencia de actos delictivos.

Paradójicamente, esto no parece guardar ningún tipo de relación con lo que sucede en la realidad. La presidenta de una de las asociaciones relevadas refirió que, con motivo de la llegada de la imagen de la Virgen de Caacupé a La Plata, participó de una comitiva que recorrió los penales y la cárcel de la zona buscando dar con mujeres paraguayas para así acercarles la imagen religiosa. Sin embargo, nos comenta, no pudo encontrar a ninguna compatriota en dicha situación.

Pero tal vez no exista una construcción discriminatoria que funcione tan eficazmente como aquella que vincula al migrante paraguayo con determinadas inserciones laborales en destino. No nos detendremos en esto puesto que ya hemos abordado el tema en capítulos anteriores, sin embargo vale la pena destacar que el hecho de obtener un trato diferencial (menor retribución, trabajo en negro, falta de cobertura médica, entre otras) en determinados ámbitos laborales resulta, a los ojos de muchos líderes, una forma de discriminación de las más generalizadas.

*“Yo creo más que nada... el tema de la discriminación... porque hay como una discriminación solapada, ¿no? O sea, aceptamos que estás, que vivís con nosotros, pero en realidad no sos... de nosotros... no sos argentino... esto se da... eso sí, es como una dificultad que uno encuentra, ya sea en el colegio, en la facultad (...) y en el ámbito laboral también... es decir, ya cuando no te aceptan como un empleado con todas las reglas es una forma de violar tus derechos, ¿no? Que te da acceso a la salud... una cobertura médica” (E.E.6)*

Como suele suceder con otras representaciones sociales, los discursos discriminatorios, tarde o temprano, terminan por ser internalizados por los propios discriminados hasta el punto de tornarse ciertos e indiscutibles.

*“Cuando el migrante paraguayo vino a Argentina, hace cuarenta, cincuenta años atrás... se mimetizó con el argentino, no quiso demostrar que era paraguayo porque era discriminado cuando decía que era de Paraguay... entonces ocultaba su nacionalidad, su propia identidad... entonces, trataba de parecerse al porteño lo más posible... entonces, hay mucha gente que no se involucra con la colectividad para que no lo relacionen con los paraguayos directamente... para no ser discriminado” (E.P.3)*

Con el correr de las generaciones, afirman, esta característica se habría ido agudizando, hasta el punto de que, en la actualidad, los hijos e hijas de migrantes paraguayos nacidos en Argentina habrían perdido muchos aspectos de la identidad familiar que les fuera transmitida por sus padres, luego de haber internalizado el discurso social que presenta a “lo paraguayo” en términos de inferioridad cultural.

Es así que la única opción que encuentran algunos migrantes es la de reducirse a una metamorfosis identitaria, por la cual se van abandonando progresivamente algunos usos y costumbres por otros, más adaptados al nuevo destino social. Un líder nos relata este proceso, también haciendo referencia al trato que recibe un migrante cuando decide retornar a su país.

*“Y los hijos de paraguayos no quieren ser paraguayos... y esto creo que tiene que ver la discriminación... muchos niegan que son hijos de paraguayos... porque los llaman “paraguas”... y doble discriminación, si uno regresa, también es discriminado... tanto el paraguayo que regresa como el que se queda, ¿no?” (E.E.7)*

## **7.2 Derechos humanos y derechos del migrante**

Las entrevistas incluyeron una pregunta respecto del grado de respeto de derechos que experimenta un migrante paraguayo en Argentina. La mayor parte de los líderes coincidieron en que, en este sentido, el momento actual representa un gran avance respecto de tiempos pasados. Algunos hicieron referencia a ciertas medidas tomadas por el Gobierno Nacional Argentino que, aún cuando no estuvieron dirigidas específicamente a migrantes, redundaron en un efecto positivo sobre gran parte de la colectividad. Los líderes citaron puntualmente los planes de Jubilación y de Asignación Universal por Hijo impulsados por el Poder Ejecutivo Nacional. Por tratarse de medidas focalizadas en la población más vulnerable (dentro de la cual los migrantes representan un porcentaje importante) estos planes fueron valorados positivamente por gran parte de los líderes.

Prácticamente todos los entrevistados coincidieron en que en Argentina existe una preocupación formal por el respeto de los derechos del migrante. Destacaron, por supuesto, que aún a pesar de ello persisten ciertas falencias. La realidad sociolaboral de sus compatriotas sigue estando signada por la inserción en los puestos de trabajo más relegados. También persisten modalidades encubiertas de exclusión de los migrantes en distintos ámbitos participativos. Sin embargo, en general, los líderes se mostraron entusiasmados ante el nuevo escenario que promete la integración regional a través de los acuerdos del MERCOSUR y del UNASUR. Muchos líderes destacaron, en este sentido, la importancia del cambio de paradigma que se está adoptando en Sudamérica respecto de los procesos migratorios, sobre todo, luego de que quedaran plasmados en su memoria los años siniestros de funcionamiento del Plan Cóndor a nivel regional.

Un aspecto sobre el cual sí persisten aún limitaciones a los derechos del migrante es aquél que tiene que ver con la apertura hacia su participación en la política argentina. En este terreno, los migrantes no han avanzado plenamente. Varios dirigentes llamaron la atención sobre la existencia de cierto “límite” imaginado que estaría impidiendo a

los migrantes participar políticamente en la definición de la sociedad en la que viven. Una muestra de ello es la incipiente participación de los migrantes como electores de autoridades a nivel municipal y provincial, a partir de que muchos aún no se han empadronado para poder elegir, a través del voto, a las autoridades de sus municipios.

*“Yo sé que para la única cosa que te ponen freno, es así cuando, por eso yo digo siempre que no hay que meterse en política, porque yo he escuchado una vez decir a otra persona, bueno pero vos no podés opinar, por que sos... pero después no (...) puede ser, no se si mucho tampoco, por lo general a donde se va a llegar uno con la política, el paraguayo no puede llegar a mucho” (E.I.3)*

Algo similar sucede respecto de la participación de los migrantes en los ámbitos sindicales. Según nos comentaran, resulta raro encontrar a alguno de sus compatriotas interesado por participar en la política del gremio. Según nos da a entender un dirigente, esto tendría que ver con que la participación en determinados ámbitos políticos de la Argentina podría llegar a ser entendida, a los ojos de los nativos, como una actitud intrusiva por parte de los migrantes.

*“Nuestra gente no se involucra... prefieren trabajar... se abren, se abren... no les interesa... es muy difícil porque... ellos (...) el tema es que no les gusta comprometerse nada más acá... yo creo que es un poquito el mantener esa prudencia... yo creo que pasa por ahí” (E.L.4)*

Es así que la participación como ciudadanos “electorables” aún no ha prosperado al interior de la colectividad, aún cuando legalmente muchos estarían en condiciones de hacerlo. En general, puede decirse que las campañas referidas a la educación en derechos cívicos que han impulsado las asociaciones, siempre han apuntado a la transformación del Estado de origen, y no así del de destino.

## 8. CONCLUSIONES

A través de este informe, nos propusimos dar cuenta de las opiniones, percepciones y expectativas de los líderes de la colectividad paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata respecto de un conjunto de problemáticas vinculadas con el papel que desempeñan y las estrategias que despliegan las asociaciones en el proceso de integración social de los migrantes. El informe representa el resultado de la realización de 17 entrevistas a referentes clave de la colectividad y pretende ser un trabajo que sirva como antecedente a posteriores investigaciones de mayor profundidad sobre el tema.

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo partió del objetivo de dar a conocer la voz de los actores. De ahí que, a lo largo del trabajo, se haya optado frecuentemente por presentar las palabras textuales de los líderes antes que por parafrasearlas. A nuestro entender, existen aspectos polisémicos de gran riqueza en la voz de los protagonistas que jamás podrán ser “encerrados” en los conceptos del investigador.

Como se habrá percibido, la dinámica asociativa de la colectividad es muy diversa y convoca a los compatriotas a partir de distintas construcciones de la “paraguayidad”. Las entrevistas muestran el movimiento constante que describen las asociaciones en su afán de representar a los paraguayos y paraguayas en Argentina. Las hay con grandes expectativas y dinamismo y las hay más estáticas y limitadas. Lo importante es que todas las asociaciones constituyen un reflejo fiel de la presencia de una colectividad que busca día a día ser reconocida, hacia fuera y hacia adentro.

Sería inútil tratar de sintetizar aquí todos los cambios que la colectividad ha experimentado desde que, ya en las lejanas décadas de 1950 y 1960, comenzaron a fundarse las primeras asociaciones paraguayas en Buenos Aires. Sin embargo, es nuestro deseo que a través de las páginas transcurridas, el lector haya podido captar de forma más acabada los rasgos principales de estas organizaciones, sus problemáticas, sus acciones y los pasos que planean seguir.

Sin duda, han quedado cuestiones en el tintero que deberán ser retomadas en el futuro. Una de ellas tiene que ver con el análisis de los “Centros paraguayos”, aquellos que suelen adscribir a localidades específicas del país de origen. No nos fue posible incluir un análisis detallado de este subtipo de asociaciones, dadas las limitaciones propias de todo recorte. Sin embargo, el acercamiento a estas instituciones promete ser en el futuro de enorme importancia e interés.

A riesgo de adelantarnos a los hechos, diremos que las asociaciones están llamadas a cumplir un rol cada vez más decisivo en la vida de la colectividad. Pudimos ver hasta qué punto se involucran y participan de los procesos de toma de decisiones en los Estados de origen y destino. Tuvimos asimismo la dicha de asistir, durante la realización de este informe, a un momento histórico para los migrantes paraguayos como fue el de la discusión y aprobación por parte de la Honorable Cámara de Senadores de la República del Paraguay del referéndum que permitirá, por primera vez, someter a voluntad popular la cuestión del derecho al voto de los residentes en el exterior.

Por todo lo anterior, y para terminar, permítasenos llamar la atención sobre el escaso interés que parece despertar en las Ciencias Sociales el estudio en profundidad de las

asociaciones de migrantes. Se trata de actores sociales ciertamente invisibilizados a los ojos de gran parte de la comunidad científica y que, sin embargo, cumplen un papel superlativo en la definición de los procesos migratorios.

Es por ello que aprovechamos la ocasión para agradecer a la Organización Internacional para las Migraciones (IOM – OIM) y a los líderes y referentes de la colectividad quienes, en conjunto, fueron, en última instancia, los principales protagonistas de este trabajo y quienes verdaderamente posibilitan que nuestro interés por la temática pueda llevarse a adelante.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

CEVA, M.

- 2006 “La migración limítrofe hacia la Argentina en la larga duración”. En: GRIMSON, Alejandro y Elisabeth Jelin (compiladores). *Migraciones regionales hacia la Argentina: diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires, Prometeo Libros

CICOUREL, A.

- 2000 “Algunas cuestiones de teoría y método”. En: GOFFMAN y otros (2000) *Sociologías de la situación*. La Piqueta, Madrid 103 – 124

GUBER, R.

- 1999 *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

HALPERN, G.

- 2005 “Neoliberalismo y migración: paraguayos en la Argentina de los noventa” En: *Política y Cultura* 23, 67 – 82. Xochimilco, Méjico DF.

HALPERN, G.

- 2009 *Etnicidad, inmigración y política: representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en la Argentina*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

MARCOGLIESE, M.J.

- 2003 “Proyecto diagnóstico de la colectividad paraguaya en Argentina”. *Organización Internacional para las Migraciones*. Buenos Aires, Mimeo.

- MARGULIS, M., URRESTI, M. y otros  
1998 *La segregación negada. Cultura y discriminación social.*  
Buenos Aires, Biblos.
- OXMAN, C.  
1998 *La entrevista de investigación en Ciencias Sociales.*  
Buenos Aires, EUDEBA.
- PEREYRA, B.  
2001 “El lugar de las organizaciones civiles de extranjeros residentes en Buenos Aires”. Buenos Aires, Mimeo.
- PORTELLI, A.  
2001 “El tiempo de mi vida: las funciones del tiempo en la Historia Oral” En:  
LOZANO, J. (comp.) *Historia oral. Antologías Universitarias*, Méjico DF.
- PALAU VILADESAU, T.  
1998 “Migraciones limítrofes entre Paraguay y la Argentina. El caso de la Provincia de Formosa”. En: *Estudios migratorios latinoamericanos*. N° 40 – 41. Año 13/14. Buenos Aires.
- SAMUELS, R.  
1991 “Desprofesionalizar la historia”. En: SCHARZTEIN, D. (comp.)  
*La historia oral*. CEAL, Buenos Aires 102 – 118